

Crónicas *boludas*

Juan Domingo Rodríguez Briso-Montiano

Segundo premio *–ex aequo–*

PREFACIO

Noroeste de Argentina, agosto de 2007. Escribo desde San Miguel de Tucumán, o Tucumán a secas, o Tuculandia como la llaman sus habitantes. Me llamo Juan Domingo, como Perón, y nací cuando los argentinos aún hacían su velatorio. Tal vez por eso el destino me ha traído a este país donde gestiono proyectos de ingeniería para empresas europeas... bueno, eso... o el amor, porque mi mujer... también es argentina.

Lo que viene a continuación es un compilado (*sic*) de mis reflexiones en voz alta, o mejor dicho, de puño y letra sobre los comportamientos de esta sociedad compleja y misteriosa que es la argentina.

¡CHÉ BOLUDO! ¿QUÉ LENGUA HABLAN ACÁ?

Ya han pasado dos meses desde que me instalé “acá en la Argentina” (aquí no dicen aquí sino acá, ni allí, sino allá, ¡allá ellos!, parece un trabalenguas) buscando proyectos y es hora de hacer los primeros análisis y balances.

Estoy residiendo en San Miguel de Tucumán, capital de la provincia de Tucumán (aquí llaman provincias a lo que nosotros llamamos Comunidades Autónomas, Realidad Nacional, Identidad Histórica o vete tu a saber qué). Tucumán es conocida por estos lares como el “jardín” de la República, ya que

aquí hay un microclima húmedo y verde, que contrasta con el resto del norte argentino, que es más bien comparable a los secarrales de mi Castilla natal. Pero el caso es que me he venido a una especie de “Galicia”. Y no porque me llamen “gallego”¹, ¡sino por lo que llueve! Estoy “acogido” de manera “ilegal”. Soy un “sin-papeles” (aún no tengo el carnet de residente) en el piso donde “mi mujer” vivía de “soltera”. Lo de los funcionarios y los protocolos aquí es una mala herencia hispana y me llevará unos seis meses el que me den los papeles... Y eso que tengo todo en orden, no tengo antecedentes y mis papeles están en el mismo idioma. ¡Si se quisiera venir un chino aquí!

Adaptarse a vivir en Argentina es bastante más sencillo que hacerlo en Alemania, mi anterior destino. Lo que pasó aquí hace 500 años (unos lo llaman, conquista, otros colonización, algunos culturización, los menos... exterminio..., en fin, como buenos ingenieros, llamémoslo “X”) hace que la cultura y el idioma sean similares. Similares, pero ojo, no iguales. Se dice que los argentinos se creen franceses pero que en el fondo son italianos que hablan español. Mucho hay de cierto en eso y si bien hablan una lengua parecida al español, es frecuente que te suelten una palabra francesa o italiana, con pronunciación española, como “placar” (armario), “afiche” (póster) o “valija” (maleta, del italiano “valigia”). Eso por no hablar de las palabras que se refieren a la comida, como arveja², choclo³, durazno⁴, zapallo⁵, bife⁶, peceto⁷,....

Sin embargo, la palabra estrella de los argentinos y por la que son internacionalmente conocidos es “boludo”. Mis dos meses aquí confirman que no es un estereotipo sino una cruda realidad, ya que usan tanto o más que nosotros el “joder”. La otra gran palabra del argentino es “pelotudo”, como era de suponer. Pero he aprendido que mayormente lo que diferencia ambos vocablos es que mientras “boludo” es un auténtico comodín, utilizable en cualquier momento, situación o estado de ánimo, “pelotudo” implica un cierto nivel de enfado, proporcional a la distinción que se haga en las sílabas. Así, un simple “pelotudo” indica un pequeño enfado, “pelotuuuudo” un grado de enfado mayor y si uno está realmente cabreado dirá “¡pe-lo-tu-do!”.

Hablando del idioma, es imposible no hacer notar que eres español, basta cualquier palabra que contenga la “c” o la “z” para que te tilden de “gallego” (aquí todos los españoles venimos de Galicia). Nos suelen imitar metiendo

¹ Con el término “gallego” se designa a todos los españoles en Argentina, como confirma el autor más adelante. (N.E.).

² Guisante aunque realmente es la algarroba. (N.E.).

³ Mazorca tierna de maíz. (N.E.).

⁴ Melocotón. (N.E.).

⁵ Calabaza comestible. (N.E.).

⁶ Filete, loncha de carne. (N.E.).

⁷ Corte de carne de ternera que se saca del cuarto trasero del animal. (N.E.).

zetas a todas las palabras, exagerando las eses y diciendo cada dos por tres “joder”, “coño” o “puesss hombre”. En general, nos imitan bastante mal pero es gracioso escuchar como nos “reparan” (imitan).

MATE, CARNE Y FÚTBOL, ¡MUCHO FÚTBOL!

Uno de los estereotipos argentinos es el mate. Es una de las costumbres que (aún) no he adoptado. Se toma más mate aquí que cerveza en Alemania. Todo el mundo toma y toma mucho. No es raro que se vayan al parque o a la plaza y se lleven una mochila especial para transportar el mate, la yerba y el termo con agua caliente. Algunos, como mi suegro, hasta se han hecho un aparatejo especial para llevar el termo y el mate en el coche, apoyado en el espacio que separa los asientos delanteros. Para los que no sepan como funciona el tema, los argentinos se ponen en corro y hay uno que va “cebando” (echando agua) al “mate” (el envase) y se lo va pasando sucesivamente a cada uno del corro. Todos beben de la misma “bombilla” (la pajita metálica). En fin, toda una jerga para el tema del mate.

Ya que hablo de cosas relacionadas con comer y beber, se me viene a la cabeza otro tópico: la carne. Si lo del mate es exagerado, lo de la carne ya es alevoso. Dice la gente aquí que si un día no se come carne es como si no hubieras comido. Una estadística decía que aquí se consume más o menos media vaca al año por persona, o sea, unos 20 millones de vacas... Si quitamos a los vegetarianos, los bebés y los ancianos, quiere decir que alguno se come 5 ó 6 vacas para hacer cumplir la estadística. Ya he conocido a más de uno.

¿Y qué sería de una comida sin postre? Mi especialidad... Dos cosas a destacar: los alfajores⁸ (presentes en todos los kioscos y fuente de mi pérdida) y las facturas (que vendría a ser lo que en el argot golosero llamamos “bollería fina”). Ambas vienen siempre “regadas” con una buena porción de dulce de leche, sin el cual aquí no se concibe un postre.

Dejo el tópico más afamado para el final: el fútbol. Sí, el “Diego” es Dios⁹. No se os ocurra profanar su nombre. Y si alguna chica se queja de que hay demasiado fútbol en España, le invitaría a pasarse una temporadita aquí. Pocos partidos de la liga española o de Champions me he perdido (también me echan una mano los chinorris (*sic*) por Internet), pero los echan práctica-

⁸ Golosina tradicional de muchos países de Iberoamérica, principalmente de Argentina. Esta golosina está compuesta por dos galletas o galletitas unidas en el centro por un relleno dulce (dulce de leche, dulce de frutas, chocolate, mousse, entre otros) y generalmente está bañada en chocolate o glaseada en castellano, alajú. (N.E.).

⁹ El autor se refiere al gran jugador de fútbol argentino Diego Armando Maradona. (N.E.).

mente todos y a eso añadidle los campeonatos locales y sudamericanos. Uno podría pensar que al estar el campeonato argentino esquilado de jugadores, pues la mayoría se van a Europa en cuanto despuntan un poco, eso produciría cierto desinterés por la liga de aquí. ¡Ni mucho menos! Y es que el fútbol es el deporte número uno en Argentina. Después está el fútbol y a más distancia... el fútbol. Cuando se aburren del fútbol hay tiempo para deportes “minoritarios” como el baloncesto, el rugby o el tenis. ¿El polo? Sí, se juega, y en Argentina debe ser bueno... pero seamos sinceros, ¿cuántos países tienen selección de polo?

Últimamente los paquetes turísticos en Argentina ofrecen visitas a partidos de fútbol del Boca Juniors, River Plate o San Lorenzo de Almagro, o sea, los “grandes” de aquí. Yo, sin embargo, he preferido empezar “desde abajo” y como socio del Pucela¹⁰ durante varios años, quise comparar un partido en el José Zorrilla con uno en el José Fierro, conocido aquí como “la cancha de Atlético”¹¹.

Desde varias horas antes se ve gente desfilando, engalanada en blanquiazul camino a la “cancha”. Los conductores de autobús, que se creen dueños de su colectivo lo decoran con los colores del equipo. Conforme uno se acerca al estadio, que está en mitad del barrio norte de la ciudad, un pasillo de puestecillos de “choripán” (perritos, pero de chorizo), “tortillas” (no de patata, sino una especie de torta al horno con grasa) y “rosquetes” (bollería con crema y merengue) jalonan a los hinchas. El ambiente es de fútbol del de antes con un aroma inglés, me atrevería a decir (parece que estoy describiendo un café).

Las entradas, ni mucho menos a precios populares (si uno se olvida del cambio al euro) pero eso no impide que se llene como cada fin de semana. Parece imposible que una ciudad de 500.000 habitantes sea capaz de llenar dos estadios cada fin de semana, pero aquí lo consiguen. El del Atlético está un poco vetusto y necesitaría unas reformas, puesto que está como estaría el viejo Zorrilla si aún estuviese en pie, aunque aún así aloja en su interior a 25.000 “personas”... y digo “personas”, porque muchos al entrar retroceden un poco en el tiempo y parece que salieron de la película 10.000 a.C...

La afición no tiene nada que ver con Zorrilla. Se canta, se salta (que en las condiciones del estadio lo veo hasta peligroso) y se anima todo el partido y en todas las partes del estadio, no sólo en los fondos. Si Atlético no invita con su juego a animar, se dedican a insultar al equipo rival y si no, también siempre hay lugar para dedicarle cánticos al “eterno rival”: San Martín, los

¹⁰ Término para de forma popular denominar a la ciudad española de Valladolid. (N.E.)

¹¹ El autor alude a los campos de los equipos Real Valladolid C.F. (Valladolid, España) y del Club Atlético Tucumán (San Miguel de Tucumán, Argentina). (N.E.)

“pirujas” (pordioseros, sucios). El ambiente compensa el paupérrimo espectáculo futbolístico con algunos jugadores que son malos hasta decir ¡basta!, pero es algo lógico al estar los equipos argentinos esquilados por los ojeadores europeos.

A la salida, camino a casa, muchos rostros felices y un solo grito resuena en las calles de Tucumán: “y dale deeeeeeeeeeeeca, dale deeeeeeeeeee, y dale deeeeeeeeeeca, dale deeeeeeeeeee...”

Qué pena que este año no hay derby tucumano porque están en categorías diferentes, pero dicen los lugareños que es un espectáculo digno de ver (visto como se comportan, me imagino que al nivel de los circos romanos, más o menos).

ALGUNAS CRÍTICAS

No todo son cosas buenas en este país. Por ejemplo, es difícil orientarse. El sistema de calles parece fácil en teoría. Las ciudades son mallas gigantes donde cada manzana o “cuadra” es exactamente de 100 × 100 metros. No hay calles diagonales y se va alternando el sentido. Más o menos como los barrios de la Rondilla o las Delicias. Nunca he sido una “paloma mensajera” pero os aseguro que no es tan fácil como parece, no hay manera de tomar referencias porque todas las calles son paralelas y parecen iguales. Uno vive en un interminable “déjà vu” hasta que memoriza algún nombre de calle o alguna tienda.

Y luego, preguntes donde preguntes y la calle por la que preguntes siempre está todo “a 3 ó 4 cuadras”. “¿La torre Eiffel? Sí, todo derecho, a 3 ó 4 cuadras”.

Otra cosa digna de amplia crítica es la música popular. No lo digo por el tango, esa bonita música argentina, reconocida internacionalmente. ¡Ay amigos! no sé si ha llegado allende los mares, la conocida como “cumbia”, un engendro de notas musicales que consiste en meter una especie de ritmo tipo merengue cutre con un organillo de esos Casio, que todos hemos tenido de pequeños y que parece una chicharra haciendo “winchi, winchi”. Por si fuera poco existe un subengendro llamado “cumbia villera” que es la que se produce en los barrios pobres de las ciudades, llamadas aquí “villas” (abreviación de Villa Miseria). Como pasa en España con, por ejemplo, Estopa¹² y Hospital, estos grupos arrasan entre la sociedad borreguil. Hay un concurso llamado “Pasión de Sábado” que de verdad es “pa’velo y pa’contalo”. Miles de

¹² Grupo musical español formado en 1999 por los hermanos David y José Manuel Muñoz, naturales de Cornellá de Llobregat (Barcelona). (N.E.).

millones de grupos de cumbia villera compiten entre ellos (no sé como hacen para distinguirlos porque a mí me da la impresión que cantan unos, se quitan la ropa y se la prestan a otros y vuelven a poner la misma canción). El atractivo para el público consiste además en tener un grupo de mozas con faldas de entre 10 y 15 centímetros de anchura. Para deleitar al público masculino se hacen primeros planos a la altura de la rodilla (o sea, el mismo principio de éxito televisivo que “Los Vigilantes de la Playa”). Ah, y esto a las 4 de la tarde.

¡QUÉ GRAN PAÍS! ¡5.000 KILÓMETROS DE NORTE A SUR!

Sigamos con esta aproximación por mis correrías por Argentina. Ahora mismo tengo “un poco” de tiempo para hacerlo. Y cuando digo “un poco” me refiero a las 15 horas de viaje que me esperan en el autobús que va de Buenos Aires a Tucumán. He venido a unas reunioncillas de trabajo a la capital porteña y no he encontrado billete de avión de vuelta, así que me tendré que hacer los 1.500 Km en autobús.

Ya que estoy hablando de viajes, creo que éste es el primer y fundamental problema del país, su dimensión. Desde La Quiaca, en el extremo norte, hasta Ushuaia, en el extremo sur, hay la nada despreciable cifra de 5.300 Km. Vamos que cuando dicen que “Argentina es un gran país” lo es en toda la extensión de la frase. Pero lo que pasa es que la población es más o menos como la de España con lo que puedes hacer “cienes” y “cienes” de kilómetros y no ver nada más que campo.

Un amigo italiano se sorprendió al visitar mi Castilla natal y ver tantos kilómetros deshabitados porque en Italia son tantos que ya casi no entran. Cuando venga aquí de visita le van a dar ganas de promover una segunda ola de inmigración como la que hicieron “tanos y gallegos” (italianos y españoles) por estas tierras hace unos años.

La consecuencia inmediata de eso es que todas las empresas de transporte públicas acaban siendo deficitarias, porque en el tramo de Buenos Aires a Tucumán, por ejemplo, sólo se pasa por dos ciudades medianamente grandes (Santa Fe y Córdoba). El símil creo que sería un tren que fuese de Madrid a Munich y hubiese que llenarlo si entre medias sólo viviesen un millón de personas. Así que cuando privatizaron el tren, allá en la época de Menem, las empresas ferroviarias quebraron casi inmediatamente y ahora mismo apenas hay trenes salvo por los alrededores de Buenos Aires. El estado actual de la estación de tren de Tucumán es una alegoría de la situación del país, abandonada, pero con las bases puestas para que todo funcione. Sólo hay que ponerse manos a la obra

A nivel de coches, haciendo un paralelismo entre España y Argentina, para que haya autopistas entre las grandes ciudades, digamos que un español debería pagar con sus impuestos 10 Km de autopista, mientras que un argentino debería pagar 50 Km. Si a eso le sumamos la evasión de impuestos, pues eso, que demasiado que hay autopistas aquí.

Total, que la solución que se me ocurre a corto plazo es meter unos independentistas alborotadores por aquí, para que cuarteen el país. Tal vez así se organicen mejor. Eso sí, no lo iban a tener nada pero nada fácil, porque aquí el sentimiento de nación lo tienen muy absorbido. Tanto, tanto, que es para preguntarse qué es lo que nos pasa a los españoles. Imaginad que llegase un partido político a España con la siguiente propuesta:

“Todos los niños antes de entrar a clase cantarán el himno nacional, formarán filas y los mejores alumnos cada semana izarán la bandera antes de entrar a clase. Al salir, se bajará la bandera mientras se canta el himno a la bandera. Después, el día nacional se repartirán escarapelas con los colores patrios”.

Aquí, empezaría los gritos de “facha”, “cuidado que vuelve Franco...” Pues eso no es que se proponga hacerlo aquí, sino que se viene haciendo y se hace desde siempre... Tal vez se pasan de “argentinos” pero lo que más llama la atención es que Argentina es un país más bien de izquierdas, no sé si me explico, vamos, que no mezclan el sentirse argentino con ser de derechas o de izquierdas...

Por supuesto, lo de los nacionalismos periféricos aquí es inimaginable y mira que lo tendrían fácil porque ¿Qué tienen en común un argentino del norte y uno del sur a 5.000 Km? Pues eso, que son argentinos... Suficiente...

¡PERÓÓÓÓN, PERÓÓÓÓN! ¡QUÉ GRANDE SOOOOS!

Ese título es una estrofa del “Himno Peronista” (que a mí me recuerda por momentos al “Cara al Sol”¹³...) porque algo hay que hablar de la política argentina, que últimamente anda un poco revuelta. Y cuando digo últimamente me refiero a los últimos 200 años... más o menos desde que Argentina es Argentina.

Un nombre propio aquí es Perón y los peronistas. No sé si el llamarme Juan Domingo era una señal del destino para acabar viniendo a Argentina (encima nací cuando aún era el velatorio de Perón, pero eso creo que no influyó en mis padres). El caso es que oyes hablar a los “peronistas” y parece que Perón es Elvis: “No ha muerto”. Incluso siguen usando expresiones como “hoy es un día peronista” para definir un día bonito y soleado. O su grito de guerra “¡Viva Perón, carajo!”. Lo que aún no tengo claro es el concepto de

¹³ Himno de la Falange Española, partido que unido a los carlistas y a las JONS fue el único partido oficial durante el franquismo. (N.E.).

“peronista”, pero me parece que es un estilo de gobierno que, usando un símil del analista político M.A. Gordillo, consistiría en “dar una de facha y una de chacha”. O sea, aplicar los dos extremos para contentar a todo el espectro social. Lo que sí me ha quedado claro es que ni los propios argentinos saben ya lo que es ser peronista.

El recuerdo omnipresente de Perón está por todas partes, también por supuesto en calles y plazas. Pero esto no es exclusivo del “otro” Juan Domingo. Los argentinos tienen bastante respeto por los “grandes hombres” de la nación, y la mayoría de sus calles se refieren a ellos. Por daros algunos ejemplos, los que colaboraron en la independencia del país como los generales San Martín, Mitre o Güemes (o también las batallas en las que participaron) siguiendo por presidentes del país como Sarmiento o Yrigoyen y ya, siendo más localistas, gobernadores provinciales y alcaldes municipales. ¿Y digo yo? ¿Para cuándo la Avenida Felipe González en Valencia? ¿O la Plaza José María Aznar en Bilbao? ¿No se merece Javier León¹⁴ una mísera glorieta en Valladolid? ¿O qué menos que una fuente con grifos de oro para el señor Bolaños¹⁵? Me temo que España aún no está preparada para tanto.

Eso sí, se ve que mucho, mucho, no se preocupan con las actualizaciones de calles, porque hace poco me topé en Tucumán con la calle “Republica de España”. Creo que ya han pasado unos 70 años desde que no hay republica en España.

También es verdad que aquí en Tucumán a veces se van al extremo y gente como el señor Alperovich, el gobernador tucumano, no se ha contentado con ponerse una calle, sino que ha llegado y se ha puesto un barrio entero con su nombre. Vamos, como si en Pucela tuviéramos un barrio León de la Riva.

De todas maneras si Alperovich¹⁶ no es tan personaje (que lo es) como realmente debió serlo uno de sus antecesores en el cargo, “Palito” Ortega, ese ex-cantante de “La Chevecha”¹⁷. Sí, es tucumano. Sería como ver al “Fary”¹⁸ (que en paz descance) de Presidente de la Junta de Andalucía. Bueno, de la Junta de Andalucía no, porque para eso primero habría que sacar a Chaves¹⁹

¹⁴ Francisco Javier León de la Riva, alcalde de Valladolid desde 1995. (N.E.)

¹⁵ Tomás Rodríguez Bolaños, alcalde de Valladolid entre 1979 y 1995. (N.E.)

¹⁶ José Jorge Alperovich, gobernador de la provincia de Tucumán desde 2003. (N.E.).

¹⁷ Ramón Bautista Ortega, más conocido como *Palito* Ortega, es un actor, cantante, productor y director de cine argentino que fue gobernador de Tucumán entre 1991 y 1995. (N.E.).

¹⁸ José Luis Cantero Rada, cantante español conocido popularmente como *El Fary* (1937-2007). (N.E.).

¹⁹ El autor del relato se refiere a Manuel María Chaves González, político español que fue presidente de la Junta de Andalucía entre 1990 y 2009, año en que abandonó este cargo para formar parte del Gobierno de España. (N.E.).

y eso es más difícil que ver ganar a España el Mundial. El caso es que lo de “Palito” Ortega no debe sorprender tanto si uno piensa en el origen italo-español de los argentinos y sus antecedentes en dichos países como el alcalde de Marbella o los excelentísimos diputados Ruiz Mateos²⁰ en España o Cicciolina²¹ en Italia. O lo más reciente de las elecciones en España. No, no hablo de ZP²², me refiero al Chikilicuatre²³... sí, sí, todo llega a Argentina, hasta el Chiki Chiki... Pues eso,... de tal palo, tal astilla.

DE COMPRAS POR TUCULANDIA

¿Cómo ir de compras sin problemas, por el “fantástico reino de Tuculandia”? (como denominan a la ciudad sus habitantes). He aquí una guía para el no iniciado...

Comienzo la “excursión” en la Calle Bulnes a la altura de Belgrano al 3.000. Las calles aquí son inmensamente largas y así, uno puede vivir en el número 4.800 ó 5.000. Son las cosas de tener una ciudad completamente cuadrículada, algo habitual en América (incluyendo Estados Unidos).

En Tucumán no tenemos metro pero hay bastantes líneas de “colectivo” (autobús) y todas más o menos van al centro. La mayoría de paradas no tienen marquesina, así que hay que aprenderse bien donde “suele” parar porque, a veces, puede que sea un árbol lo que indica la parada. Para montarse es imprescindible llevar el cambio justo (hay una falta alarmante de monedas y es increíble lo difícil que es conseguir cambio) o comprar “cospeles” (una especie de ficha que sustituye al billete) en un kiosco. Si no lo haces, te arriesgas a recibir la “puteada del cooperativo” de turno, renegando porque él no está allí de cajero. Aclaración: “putear” aquí no es tan mal sonante como allí, sino que se refiere a “echar la bronca”..., y “cooperativo” (o “coletivero” en dialecto tucumano) es el que “maneja el colectivo”, traducido como el conductor del autobús.

²⁰ José María Ruiz-Mateos es un controvertido empresario español que en 1989 obtuvo un escaño en el Parlamento Europeo. (N.E.).

²¹ Ilona Staller, conocida por el nombre artístico de Cicciolina, es una actriz pornográfica y cantante de origen húngaro que ocupó un escaño en el parlamento italiano en 1987. (N.E.).

²² El término ZP identifica popular y mediáticamente a José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno de España entre 2004 y 2011. (N.E.).

²³ Rodolfo Chikilicuatre es un personaje interpretado por el actor español David Fernández creado para el programa televisivo *Buenafuente*, que alcanzó tal popularidad en el año 2008 que fue elegido para representar a España en el Festival de la Canción de Eurovisión de ese año con la canción “Baila el Chiki-Chiki”. (N.E.).

Tomo la línea 9 y empezamos nuevamente con las diferencias idiomáticas. Aparentemente el argentino es lo mismo que el español. Vamos que ni siquiera se considera un dialecto diferenciado. Los hechos lo desmienten. En el autobús, un hombre me dice que “labura en la Muni y que prefiere el cole, porque si va manejando después se la pasa buscando playas porque el chorro del intendente no les permite estacionar sobre el cordón de la vereda”. Traducción: “que trabaja en el Ayuntamiento y que prefiere el autobús porque si va conduciendo, después tiene que buscar un parking porque el alcalde corrupto que tienen ya no deja aparcar sobre el bordillo de la acera”. ¿Se entiende a lo que me refiero?

Así que me bajo en la “9 de Julio”, cerca de la peatonal “Muñecas”, una de las calles de tiendas de Tucumán, que da igual a qué hora se pasee por ella porque siempre estará llena de gente. El “Microcentro” es un auténtico hormiguero y enseguida aparecen vendedores ambulantes, una de esas plagas que asola Latinoamérica (aunque algo menos en Argentina) y responsables en gran parte de la enorme economía sumergida que hay.

Entro en una tienda de ropa. Primer paso: echar nuevamente mano del diccionario. No debo buscar cazadoras, camisetas, jerseys o sudaderas sino “camperas”, “remeras”, “pullovers” o “buzos” respectivamente. Chicas, ¿necesitáis algo de lencería femenina? No busquéis bragas o sujetadores, sino “bombachas” y “corpiños”.

Siguiente paso: evitar que me vean como un “Euro” con piernas. Mi acento me delata rápidamente y en algunas tiendas los artículos no están marcados con el precio, así que si uno pregunta el precio directamente, se arriesga a que le “asalten”. Pero a mí no, “papi” (como te llaman aquí cuando cogen confianza), yo ya vivo aquí, ya no soy un turista inglés o alemán... Así que en estas situaciones he desarrollado dos métodos: el primero es ir acompañado de mi mujer y adoptar el papel de “marido calzonazos” o sea, ella pregunta el precio y yo me quedo mudo hasta que digan la cifra. El segundo es que si voy solo, evitar cualquier tipo de conversación con el dependiente salvo que sean monosílabos (“sí”, “no”, “ahá”) y gestos (tomar la prenda y hacer símbolo con los dedos de “¿cuánto cuesta?”). Cuando nos digan el precio, ya nos podemos identificar como españoles, diciendo “grazzias”.

Es la 1 y ya cierran. En Tucumán el horario comercial es de 10 a 1 y de 5 a 8 o 9 de la noche, con una buena parada para comer y echar la siesta, algo muy necesario sobre todo en verano, porque a media tarde no hay quien pise la calle por el calor.

En cualquier caso, si uno quiere comer por el centro, no hace falta pensar dónde comer, pues aunque no hay tapas, la oferta gastronómica urbana de comida rápida es bastante amplia. A destacar: “el Choripán de la Vía”, un sitio de culto en Tucumán, por donde pasaba antiguamente el tren, donde han mon-

tado una especie de chiringuito de playa con unas brasas y hacen un bocadillo de chorizo a la brasa que debería estar incluido en la guía Michelin. Siempre se puede acompañar de un buen vaso de “Mirinda o Pesi (Pepsi)”, que el camarero nos ofrecerá. “El Rey del Pancho”, otro sitio de culto: ofrecen perritos calientes el doble de grandes de lo normal y al lado hay un montón de salsas y condimentos para completarlos a gusto del consumidor. Si se quiere, uno puede hacer como Homer Simpson²⁴ (aquí conocido como “Homero”) y hacerse el “perrito más grande de la historia”. “Panchuques”, una especie de mini-perrito, pero con media salchicha y una masa de hojaldre que meten en una especie de sandwichera y lo sellan. Exquisito.

A los postres, no faltarán los que nos ofrezcan “rosquetimasas”, o sea, rosquetes y masas (rosquillas con merengue y bollería fina) y si aprieta el calor, una “achilatta”, sucedáneo de granizado compuesto en un 90% hielo y 10% de un saborizante tipo Tang. Sin embargo, la mejor opción es pasarse por una heladería: Blue Bell, Grido y Piombino son la Santísima Trinidad del helado en Tuculandía. La herencia italiana se nota mucho y para bien, helados de “primera división”.

De repente... se nubla el cielo y se acerca una de las grandes tormentas veraniegas que sacuden estas tierras con cierta frecuencia. ¡Qué manera de caer agua! ¿No falta agua en España? Pues que alguien invente cómo trasvararla desde aquí... Se empieza a notar cierto grado de inundación en las calles, así que busco un “remis” (taxi) pero es imposible, todos están llenos, así que vuelvo a casa nuevamente en el “9”. Al llegar me queda la última prueba: la Calle Bulnes se ha convertido en... el río Bulnes. El autobús para “en la otra orilla” así que hay que atravesar un río de medio metro de altura. ¿Solución? Veo gente que se descalza y se remanga los pantalones para cruzar.... Lógico. Si te vas a mojar igualmente, al menos no estropees los zapatos. Así que aplicando el viejo refrán castellano de “donde fueres, haz lo que vieres”... zapatos fuera y pantalones pirata al mejor estilo Nadal²⁵.

LA INMIGRACIÓN Y EL ORIGEN ARGENTINO

Ya me he acostumbrado a que apenas pronuncio dos palabras (y más aún si contienen el sonido “z”) automáticamente me preguntan: “¿De qué parte de España sos?”. “De Valladolid”, respondo. Ahí es cuando uno se da cuenta del poco peso internacional que Valladolid tiene porque nadie lo sabe situar en el

²⁴ Personaje protagonista de la serie de dibujos animados “Los Simpson” caracterizado por su zafiedad y glotonería y que representa sarcásticamente al norteamericano medio. (N.E.).

²⁵ Rafael Nadal Parera, conocido tenista español. (N.E.).

mapa. Los tiempos del “Imperio” y nuestra capitalidad quedan lejos²⁶, así que nuestra única publicidad es a través del Pucela... más nos vale no bajar a segunda... De todas maneras, la pregunta es una especie de introducción para decirte: “ah, pues mis abuelos eran de...”, “mi familia venía de...”, mi apellido es de origen... X”, donde la X puede ser sustituida por Galicia, Andalucía, Madrid, Bilbao, Barcelona...

La influencia española en el origen de los argentinos es muy palpable en la gran cantidad de apellidos españoles que hay pero lo “español” no es la única “especie” que nos encontramos por aquí. Si se dice que algunas ciudades del mundo (Londres, París, New York) son cosmopolitas, Argentina es, en sí misma, un mejunje, una mezcla de extraños ingredientes en forma de nacionalidades. En Tucumán, por ejemplo, hasta hay una pequeña gran comunidad sirio-libanesa... que incluso influye en la comida, como con una empanada de origen árabe llamada “esfija”. ¿Cómo llega un sirio o un libanés hasta Tucumán?... Pues eso es un misterio que aún me pregunto y trato de averiguar²⁶.

Un famosísimo (aquí) grupo argentino de rock, la “Bersuit Vergarabat”, condensó en una frase lo que es la “argentinidad”: “tanos-gallegos-judíos-criollos-polacos-indios-negros-cabecitas pero con pedigrí francés”.

Dicho de otra manera italianos (tanos), españoles (gallegos), judíos (muchos se fueron a Israel, pero el resto... ¡se vino aquí!, empezando por el gobernador de Tucumán, Alperovich), los nacidos en América pero de origen exclusivamente español (criollos), los indios (los pocos indígenas que actualmente quedan en Argentina están precisamente por aquí, por el norte), gente de clase baja y/o con bajo nivel de educación y cultura (negros) y los mestizos de piel tirando a oscura (llamados despectivamente “cabecitas negras” por los porteños, o sea, la gente de la capital).

Esta mezcolanza hace que el tema de la inmigración no sea un problema como a veces sucede en Europa, porque con tantos orígenes diversos, nadie puede considerarse al 100% argentino. O más bien todo lo contrario, precisamente por eso, todos son 100% argentinos. Parece un contrasentido, pero es que esa es la esencia de la “argentinidad”.

Por si esto os parece poco, leyendo la Constitución argentina (es que tuve que preparar un examen que incluía algo de conocimiento sobre la misma) me llamó mucho la atención el artículo 25: “El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros europeos que

²⁶ Después de la emigración española e italiana, la sirio-libanesa fue la más importante en Argentina durante el primer tercio del siglo xx. (N.E.).

traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”.

Este artículo data de 1853, a día de hoy sigue vigente y diría que es el origen de algunas quejas que he oído aquí, sobre las trabas que se pone a la inmigración en Europa en general y en España en particular. Parece que cuando fueron mal dadas en Europa (y en España mejor ni hablar) se recibió mejor a los europeos... Una reclamación *quid pro quo*, creo que se diría en latín...

Eso sí, no a todos los extranjeros en Argentina los reciben haciéndoles la ola y con una alfombra roja. Como en todos lados, tener un “vecino” de menor nivel económico-social, genera en la sociedad un sentimiento de rechazo... Si en España en general no son bien recibidos los “ciudadanos marroquíes”, lo mismo sucede aquí con los “vecinos” bolivianos y paraguayos. La inmigración ilegal (aunque aquí no usan pateras) en Argentina viene fundamentalmente de esos dos países, pero en muchos casos son explotados como mano de obra barata en la construcción, en talleres ilegales de costura,... ¿A qué me suena eso de quejarse de la inmigración y meter 20 ilegales en la obra que no pagan impuestos para sacar más beneficios? ¿Y lo del “cariñoso” mote de “moro” para los marroquíes? Pues aquí igual, sólo que usan los apelativos “bolita” y “paraguas” para la gente de dichos países... Estos argentinos lo copian todo de España e Italia...

EL “OTRO” CINE ARGENTINO

“Nadie es profeta en su tierra” y si muchos españoles (entre los que me incluyo) renegamos del cine español en general, y de los que nos representan en el exterior (Almodóvar) en particular, aquí pasa tres cuartas partes de lo mismo. A los argentinos en general, no les gusta su cine, porque es “obvio”, “malo”, “de bajo presupuesto”, “poco sustancioso”, y se quejan de que los Darín, Leonardo Sbaraglia, Héctor Alterio, Federico Luppi y Cecilia Roth parecen ser los únicos actores argentinos y además “hacen siempre los mismos papeles”.

Como toda regla hay una excepción. Una película tiene el respaldo unánime de todos los argentinos. Se trata de “Esperando la Carroza”, una película de mediados de los 80, que está considerada “de culto” y que ha quedado como un clásico del cine argentino. Aquí se considera una de las mejores películas cómicas del país debido a que los personajes (medio “chachos” que representan la clase media argentina) y las situaciones, son muy verosímiles para cualquier familia argentina. Pero es un humor demasiado local, algo así como Torrente, que si no eres “autóctono” no te causa el mismo efecto que a los locales. Un humor, digamos, no exportable.

Pero me parece interesante remarcar otra diferencia idiomática que a veces me causa quebraderos de cabeza. A la pregunta “¿Viste Indiana Jones y el Templo de la Perdición?”, uno contestaría que no. Más bien pensaría si esa es la versión “X” nunca rodada del aventurero del látigo, que además del látigo decidió recurrir al látex. Pero no, nada de eso. Simplemente así llamaron aquí a la segunda película de la saga, la conocida en España como “Indiana Jones y El Templo Maldito”. En este ejemplo es más o menos sencillo darse cuenta del cambio de título pero no siempre es así. Algunas “perlas” sobre los títulos “alternativos” que le dieron a otras, de menor a mayor dificultad (a la derecha el título español y a la izquierda su equivalente argentino): El silencio de los cordeiros, El silencio de los inocentes, Una mente maravillosa, Una mente brillante, Braveheart, Corazón Valiente, American Beauty, Belleza Americana, Memorias de África, África Mía, No es país para viejos, Sin lugar para los débiles.

Hasta aquí lo podemos catalogar de “aceptable”. Pero ahora empiezan las curvas. He aquí el Top Ten de los títulos ininteligibles para un español: Sonrisas y lágrimas, La novicia rebelde (¿de nuevo una película X?), Alguien voló sobre el nido del cuco, Atrapado sin salida (¿Sobre el gran Houdini, quizás?), Aterrizas como puedas, ¿Dónde está el piloto? (en España no, desde luego), La Jungla de Cristal, Duro de Matar (un título válido para cualquier peli de Van Damme, Chuck Norris o Steven Seagal), Solo en casa, Mi pobre angelito (pensé que era la versión argentina de Tobi, el niño ángel...), Ghost, La Sombra del Amor, Agárralo como puedas, La pistola desnuda, Platoon, Pelotón (otro título válido para cualquier película de guerra), Armas de mujer, Secretaria Ejecutiva, Brokeback Mountain, El secreto de la montaña (así parece una película de aventuras...). No sé que “titulista” es peor, si el de aquel lado o el de este...

APELANDO AL PATRIOTISMO ARGENTINO

Una ola de frío polar antártico (y no ártico, como suele ser en el hemisferio norte) ha llegado al supuestamente cálido Tucumán. En menos de una semana ha bajado la temperatura casi 20 grados y los tucumanos están muertos de frío. Desde mi punto de vista aún no llegan a las superheladas de mi Castilla natal, pero, a mitad del otoño, ya era hora de apagar el aire acondicionado.

Sin embargo, el frío no ha impedido que se festeje la celebración del 25 de mayo, una de tantas fiestas “nacionales” conmemorativas que tienen por aquí, junto al 9 de julio, el 24 de septiembre, etc, en la que van desgranando por partes el proceso de independencia allá por 1810; que si el día que se les ocurrió ser independientes, que si el día que empezó la revolución, que si el día que estuvieron a punto de conseguirla, que si la batalla que fue el comien-

zo de la independencia,... y así sucesivamente, hasta llegar al “Independence Day” que dirían en EE.UU. Pero bueno, a lo que iba, el 25 de mayo conmemoran concretamente la revolución de mayo, origen de la posterior independencia, (algunos lo que festejan es que es el día en que se fundó el River Plate). Pero es que encima no se ponen de acuerdo, porque resulta que hay dos fechas para decir cuándo es la independencia, por un lado Buenos Aires lo celebra ahora y por el otro el resto de Argentina el 9 de julio. Esta dualidad parece que existe desde que Argentina es Argentina, al punto que se podría hablar de Argentina como “Buenos Aires y el resto de provincias” o más de bien de “Buenos Aires contra el resto de provincias”.

El caso es que el 25 de mayo el presidente del Gobierno (presidenta en este caso) hace una arenga al pueblo, en plan nacionalista, para recordarles que son argentinos (como si no lo supieran). Sacan banderas, se ponen escarapelas en el pecho y luego viene el discurso popular del presidente que normalmente se hace en Buenos Aires, pero este año, como andan revueltas las cosas con los agricultores, se ha ido al norte a hacer “patria chica”, concretamente a Salta, la provincia limítrofe al norte de Tucumán.

Yo lo vi por la tele y ¿qué decir del espectáculo? Básicamente populismo, movilizándolo a las masas para que expresen su argentinidad, apelando al orgullo nacional, al sentimiento patriótico con frases como “¡Güemes, Mitre, Belgrano y San Martín (“los padres de la patria”, como se les conoce por estos lares) hubieran querido una Argentina así! ¡O asá!” (“Uuuueeeeee hhhhh” responde la masa), “¡Honremos a San Martín con nuestro esfuerzo para hacer una Argentina mejor”... (“Uueeeeeee hhhhh” vuelven a contestar). En fin, un “show” casi en plan “yanqui” (resulta paradójico que aquí critiquen a los estadounidenses su forofismo (*sic*) nacional, pero ya se sabe eso de la paja en el ojo ajeno...).

La verdad es que a mí me parece bien, incluso envidiable ese sentimiento de orgullo patrio (no nos vendría del todo mal tener un poco más en España), pero no me imagino a Rajoy²⁷, ni siquiera a Blas Piñar²⁸ dirigiéndose a las masas con “¡Don Pelayo hubiera querido ver así a España!”; “¡Trabajemos para que Felipe II se sienta orgulloso de nosotros...!”. No lo veo, de verdad que no lo veo. Frases de ese estilo sólo se las recuerdo a Alfonso Guerra²⁹ (“Vamos a dejar España que no la va a conocer ni la madre que la parió”) o a

²⁷ Mariano Rajoy Brey, político español, líder del Partido Popular, que ostenta la presidencia del Gobierno desde 2011. (N.E.).

²⁸ Blas Piñar López, político español de extrema derecha que ocupó un escaño en las Cortes Generales entre 1979 y 1982. (N.E.).

²⁹ Alfonso Guerra González, político español, diputado en las Cortes Generales desde el año 1977 y que fue vicepresidente del Gobierno entre 1982 y 1991. (N.E.).

los Nikis³⁰ y su famoso “El Imperio (español) contraataca”. Eso sí que eran frases profundas...

El caso es que la conclusión que saqué fue que si aquí hubiese el programa “Tengo una pregunta para usted”³¹, yo le preguntaría a la señora Kirchner que está muy bien ser argentino, pero que si piensa que Belgrano y San Martín van a construir carreteras o a crear puestos de trabajo...

EN ARGENTINA NO HAY FREGONAS

Es momento de no escribir tanto de Argentina y sí de España, pero desde el otro lado del charco, aquellas pequeñas cosas, como diría Serrat, que pese a las similitudes entre los dos países, uno más echa en falta y que por razones de distancia, principalmente, no son fáciles de encontrar o conseguir. Así que como buen ingeniero haré un ranking de cosas más extrañadas:

La fregona. Una de las cosas que más me cuesta entender que no haya por aquí es una de las patentes españolas de mayor prestigio mundial (las otras son el chupa-chups y la persiana para poder dormir la siesta): la fregona. Aquí usan un “trapo de piso” (una especie de trapo absorbente que ponen en el suelo) y con un “haragán” (un palo que en el extremo tiene eso que se usa para limpiar cristales) van “empujando” el agua hacia algún desagüe o balcón. Las fregonas de toda la vida se usan en sitios más “industriales”. Como diría el gran Vizzini en “La princesa prometida”: ¡Inconcebible!

La Tortilla de Patatas. El *Santo Grial* hispano. El nexo de unión de todos los españoles es francamente complicado de encontrar. ¿Y qué razón hay para que uno de los productos estrella de nuestra gastronomía, con ingredientes al alcance de todos los bolsillos no se encuentre en bares? Pues no es que a los argentinos les de grima la fritanga, sino que como dicen aquí, son unos “flojos” (vagos). Las veces que la he cocinado he tenido un éxito rotundo y a la pregunta de “¿y por qué no la hacéis más a menudo?” le sigue la respuesta “¡es que es mucho quilombo!” (mucho lío). Vamos, que no les apetece cocinar.

Los bares de tapas. Esta también es una de las razones de la ausencia de la tortilla de patatas. Otra cosa imperdonable que se olvidaron de importar nuestros antepasados, con las calles tan cuadrículadas que hay aquí y lo fácil que hubiera sido poner un “barcito” de tapas en cada esquina, todos separados por “una cuadra”... Parece que la razón principal radica en que los argentinos no son muy partidarios de comer de pie. Comer es un acto religioso que implica asentar sus posaderas por un largo tiempo y aprovechar para arreglar el mundo.

³⁰ Grupo musical español de cierto éxito en los años 80 del siglo xx gracias a su estilo desenfadado y a sus irónicas letras. (N.E.).

³¹ Programa de televisión española en el que los espectadores hacían preguntas a los líderes políticos. (N.E.).

Croquetas. Otra joya de la gastronomía ibérica que se olvidaron en la Península... La comida de la posguerra, la que evitaba que se tirasen las sobras (si había pollo, al día siguiente croquetas de pollo, si había merluza, al día siguiente croquetas de pescado...) no es que les de “flojera” hacerlo, sino que ni siquiera lo conocen, al menos los tuculandios (desconozco aún si en el resto de Argentina también). ¿Será que los exiliados de la posguerra al llegar aquí muertos de hambre y ver tanta carne dijeron como Fernando Fernán Gómez³²: “¡a la mierda! ¡A la mierda las croquetas!”. No se me ocurre otra explicación para semejante herejía.

Las distancias cortas. Un fin de semana en España uno puede animarse a coger el coche y hacerse 200 Km y puede desde cambiar de provincia, a cambiar de Comunidad Autónoma o incluso a cambiar de país. Si uno hace eso aquí no va a ninguna parte. Para llegar a otra parte y que el paisaje cambie algo hay que empezar a hablar de 400 ó 500 Km y claro, la economía no da como para cogerse un avión cada fin de semana...

Embutidos. Bueno, vale, sí que hay embutidos aquí, pero no “de los buenos”. Aunque peque de chauvinista como los franceses, debo decir que los embutidos de aquí están a bastante distancia de los españoles y ni te digo de los castellano-leoneses (¿se nota que mi abuela era de La Alberca³³, “la Meca” del embutido?). Los argentinos importaron la pasta y la pizza pero también trajeron el embutido italiano y ahí se equivocaron gravemente, a mi parecer. Así, en vez de lomo y salchichón, comen “bondiola” y “salame”. Parece que algo de importación llega, pero con cuentagotas, y la opción que a uno le queda es “traficar” e intentar “colar” alguna pieza en Buenos Aires cuando viene de España. La última vez que vine colé un lomo y ahora me veo como el “Gollum” cuidando de “mi tesoooooro”.

Chocolate (del de “hacer”). ¿Dónde ha quedado ese conocido refrán de “Las cosas claras y el chocolate espeso”? El otro día, con los primeros fríos me fui a comer un chocolate con churros. Churros como los nuestros hay, pero el chocolate, aquí llamado “submarino”, se hace con un vaso de leche caliente y una onza rectangular de chocolate a la taza que se introduce en el vaso. Pero es demasiado poco chocolate y la cuchara no se queda “de pie” como mandan los cánones del goloso. Así que el “submarino” se convierte en una especie de Cola-Cao³⁴ que, por cierto, tampoco hay aquí.

³² Famoso actor español. (N.E.).

³³ Localidad situada en el sur de la provincia de Salamanca, famosa por sus embutidos, sus tradiciones populares y su arquitectura tradicional. Tiene la categoría de conjunto histórico-artístico desde el año 1940. (N.E.).

³⁴ Conocidísima marca española de cacao en polvo creada en 1946, propiedad de la compañía NUTREXPA. (N.E.).

*Kikos*³⁵. Los kioscos en Argentina son como pequeñas delegaciones de “El Corte Inglés”³⁶, uno puede encontrar de todo ahí. Bueno, de todo no. ¡No hay “kikos”! Hectáreas y hectáreas de plantaciones de maíz (“choclo”, como dicen aquí), muchos platos regionales y comidas en las que el maíz es el ingrediente fundamental y... ¿no se les ocurrió que podían tostarlo ligeramente con un poco de sal? ¡Con lo rico que sabe a media tarde o viendo una peli!

Matías Prats, Olga Viza, los clásicos de la tele. Lamentablemente el satélite Astra no cubre el continente americano y la señal de Canal Plus, la Sexta, Telecinco y demás, que conseguí sintonizar en Alemania, no es posible hacerlo aquí. Sólo llega Televisión Española Internacional cuya programación es aún más patética que la original. Está el eterno Jordi Hurtado y su “Saber y Ganar”³⁷ (retírate ya Jordi, ¡por Dios!) y con la distancia hasta Anne Igartiburu no parece tan “desaboría”³⁸ en “Corazón, Corazón”³⁹. El Telediario de la noche es algo diferente al que se ve en España y lo hacen unos que parecen los chicos de “prácticas”, como si les dijese “id probando aquí que total no os ve nadie”. Pues no, señores de TVE, ¡yo los veo y son penosos!

Marisco y pescado fresco. En este caso, la dificultad viene dada nuevamente por las dimensiones de Argentina. La costa más cercana a Tucumán está como a 800 Km en Chile y con la cordillera de los Andes de por medio... La costa argentina está como a 1.300 Km. Casi todo el pescado y marisco viene de Buenos Aires y aunque sí, es posible encontrarlo (principalmente de río), los precios se disparan y la famosa “tostada de gambas” de “La Tasquita” pucelana es algo que no llegaré a ver en ningún bar de Tucumán.

Ahora que me fijo... la mayoría de las cosas que he escrito son de tipo gastronómico. Debe ser cierto el refrán de “Uno no es de donde nace, sino de donde pace” y la verdad es que he “pacido” mucho jamón, mucha tortilla, muchas croquetas y mucho chocolate con churros, de esos que no te hace falta la cuchara porque te comes el chocolate simplemente untando...

³⁵ Grano de maíz tostado y salado. Aperitivo muy apreciado en España. (N.E.).

³⁶ Conocida empresa española, de capital familiar, que forma el primer grupo de distribución de España por volumen de ventas. Su marca se asocia a una red de grandes almacenes fundada en Madrid en 1940. (N.E.).

³⁷ Concurso de carácter cultural emitido ininterrumpidamente desde 1997, siendo el decano de la programación de Televisión Española (TVE). (N.E.).

³⁸ Localismo de origen andaluz aplicado a personas sosas, sin gracia o aburridas. (N.E.).

³⁹ Magazine de Televisión Española (TVE) dedicado a la crónica social o “rosa”. (N.E.).

LA MALDICIÓN DE KING AFRICA

El otro día veía un programa de televisión en el que entrevistaban a los Pimpinela⁴⁰ (los cuales me he enterado que son medio asturianos), probablemente el grupo argentino con más fama en España desde Gardel. Y me preguntaba yo, ¿por qué habiendo tan buenos grupos de música aquí, nos han exportado tan poco y, generalmente, tan malo? ¿Quién hace los estudios de mercado? ¿Es que en el cine sólo tienen a Darín⁴¹ y en música a Calamaro⁴² (que encima hace fusión y le pone a veces estilo rumbero de Peret⁴³)? Pues no. He descubierto muchos grupos muy famosos aquí pero muy desconocidos en España y que pienso que se adaptarían perfectamente a nuestros gustos musicales. El porqué de esa falta de entrada en el mercado español es algo que queda como gran incógnita.

Bandas como la Bersuit Vergarabat (que hacen los conciertos en pijama y sus fans van a los conciertos vestidos de igual forma), Babasónicos (una banda de rock “light”, digamos), Divididos (llamados así porque era un grupo que se dividió) o Los Ratonos Paranoicos, son algunos de los exponentes de una corriente que aquí llaman “rock nacional”, muy buenos y que, sin embargo, apenas tienen eco al otro lado del charco. No dudo que alguien los conozca, pero lo cierto es que no tienen mucha fama en España. Los Auténticos Decadentes (del estilo de Los Inhumanos, con letras muy mundanas y cómicas) y Miranda (al estilo de OBK) tampoco han trascendido en la península y especialmente llamativo me parece el caso de Soda Estéreo (tipo Héroes del Silencio), un grupo argentino de finales de los 80 que arrasó en toda Latinoamérica y del que apenas se oyó hablar en España.

El caso es que van a tener razón los de la revista “El Jueves”⁴⁴ (esto me olvidé ponerlo en la lista de cosas que extraño), en una de cuyas viñetas mostraban que tras la llegada a América de los “españoles”, Moctezuma les echó una maldición, algo así como “Nos robáis el oro y nos invadís, pero me tomaré la venganza y dentro de 500 años os enviaré las telenovelas venezolanas y a King África”.

Pues sí, para los que no lo sepan, King África es argentino (creo que es nacido en Los Ángeles, pero a todos los efectos argentino) y fue como la

⁴⁰ Dúo musical argentino, muy conocido en España, formado por los hermanos Lucía y Joaquín Galán. (N.E.).

⁴¹ Ricardo Darín, actor, director y guionista argentino. (N.E.).

⁴² Andrés Calamaro, músico argentino famoso como solista y como miembro de la banda “Los Rodríguez”. (N.E.).

⁴³ Nombre artístico de Pere Pubill Calaf, músico español de etnia gitana; principal representante del estilo musical denominado “rumba catalana”. (N.E.).

⁴⁴ Semanario de humor satírico español que se edita desde 1977. (N.E.).

“segunda plaga” argentina que llegó a España después de Pimpinela. Para colmo, el amigo King vive en mi ciudad, Valladolid, así que en este caso puedo decir, sin temor a equivocarme, que Argentina ha salido ganando con el cambio, porque yo no estoy taladrando los oídos a los argentinos... No sé si es más inexplicable que Italia haya ganado cuatro Mundiales o que King África haya vendido más discos en España que Soda Estéreo..., dado que en España “Paquito Chocولاتero” sigue siendo la canción del verano año tras año, lo de Italia es más sorprendente... Ya que he mencionado a “Paquito Chocولاتero”, el gran éxito de las verbenas de verano y de las bodas, su equivalente argentino sería “Saca la mano Antonio”, del grupo Las Primas, grupúsculo del que creo que Berlusconi encontró la inspiración para enviarnos a las Mamma Chicho... ¡ay, la influencia italiana!

De todas formas si los argentinos no nos han mandado lo bueno, también hay que agradecerles que no nos hayan mandado lo malo, o mejor dicho, lo peor. Si allá por los 60-70 nos enviaban algunas píldoras como el tucumano *Palito* Ortega y su “la felicidad ah-ah-ah-ah, me la dio tu amor-oh-oh-oh-oh” o Luis Aguilé con su “Es una lata, el trabajaarr...” (contrarrestadas oportunamente desde España con Dyango y Camilo Sesto), la cosa podía haber sido mucho peor. Nunca llegó a nuestros oídos la “melosa” voz de Sandro, “el gitano de América”, mezcla de Elvis Presley y Hugh Hefner (el de Playboy), que salía con bata a cantar (aunque ahora la edad no perdona y sale con una bombona de oxígeno, y esto no es ironía, ¡es verdad!) y al estilo de Jesulín de Ubrique, recibía oleadas de bragas y sujetadores⁴⁵. “Im-prezionante”⁴⁶. O pensemos que en vez de “¡boooooooooombbaaaaaaa!” , podíamos estar cantando “¿quieeeeeeen se ha tomado todo el vino-oh-oh?” de otro ilustre (y afortunadamente desconocido), la “Mona” Jiménez. No, no se trata de nuestra “afamada” María Jiménez, sino de un cantante masculino, máximo exponente del cuartetazo (un peldaño por encima de la subespecie musical conocida como cumbia y que forman la parte más “latina” de Argentina, musicalmente hablando). Sus rasgos simiescos y la facilidad argentina para poner motes dieron con ese apodo. Ahora, por qué “Mona” y no “Mono” es algo que desconozco pero parece que en una ocasión le llevó a una situación surrealista cuando un periodista le pedía que reconociese la paternidad de un hijo “ilegal” con las palabras: “reconozca ese hijo, ¡sea hombre, Mona!”.

⁴⁵ El autor alude al diestro español Jesulín de Ubrique que, en su momento de mayor fama como torero, en 1994 organizó una corrida gratuita en Aranjuez (Toledo), sólo para mujeres, que acabó con una lluvia de ropa interior femenina sobre el albero. (N.E.).

⁴⁶ El autor -indicando el acento del personaje- alude a una desafortunada expresión del torero anterior a la pregunta de un periodista (“Te lo resumo en dos palabras: im-prezionante”). (N.E.).

Yo me asusté cuando le vi por primera vez y dije “¿qué es eso?”. Si hubiera llegado a España no se me ocurre con qué podríamos haber contrarrestado eso. Tal vez el Fary (Q.E.P.D.) hubiese estado a la altura tanto física, aunque por encima en el plano musical...

Me dejo en el tintero “grandes nombres” que nunca llegaron a triunfar en la piel de toro: Alcides, el “Cacho” Castaña, Pocho la Pantera o un producto “local”: Gladys, “la bomba tucumana” con un “hitazo” (así llaman aquí a los grandes éxitos) llamado “El bombón asesino”. Nosotros en cambio seguimos torturando a los argentinos con Julio Iglesias (estuvo por aquí robando unos pesos), los jurásicos Sabina y Serrat (hace poco en Buenos Aires), por no hablar de Bisbal y demás calaña... Esas cosas no se hacen, hombre, que luego pago yo el pato...

DÍAS PARA TODOS, HASTA PARA LA BANDERA

Todos sabemos que en los países con origen latino hay una característica muy peculiar consistente en sacar días festivos de donde no los hay. Santificar y glorificar santos y patronos los días más convenientes para que el fin de semana se alargue todo lo posible (total, el santo no se va a quejar si le veneran el martes o el viernes). Pues bien, además de los consabidos días de Reyes, Semana Santa, Día de la Hispanidad, etc, más los “importados” San Valentín, St. Patrick’s Day o Halloween aquí hay días para todo y para todos: día del periodista, día del ingeniero, día del panadero,... pero bueno, esos no son festivos sino que sólo valen para que te feliciten. Lo que sí hay en cambio son dos días que me llaman la atención:

Día del Amigo, el 20 de julio. ¿Que por qué celebrar un día del amigo? ¿Y por qué no hacerlo? podemos responder. Cualquier excusa es buena para festejar algo y, si se tercia, mejor hacerlo al abrigo de la comida. El creador de esta fiesta (que al parecer no sólo se celebra aquí sino en otros países latinoamericanos) fue un psicólogo y odontólogo argentino, es decir, el perfecto estereotipo que se tiene en España de los argentinos: pelo largo, psicólogo u odontólogo y con una capacidad inusitada para crear cosas de la nada. Eso que se llama ahora “un creativo”. Si además es de Buenos Aires, casi que podemos hacer el molde y guardarlo. Según este argentino, bastante vivo, cuando llegaron los estadounidenses a la luna (si es que de verdad llegaron) el 20 de julio de 1969, más que el logro científico-tecnológico, el alunizaje debía ser también una manera de hacer nuevos amigos en otras partes de nuestro universo. Según palabras del “creador”: “ese día todos estuvimos pendientes de la suerte de los tres astronautas. Fuimos sus amigos y ellos, amigos del universo”. A mí la verdad, la explicación me suena a esos pintores modernos que

pintan cualquier garabato y luego te intentan convencer de que realmente hay algo de intencionalidad, ¡y de arte!, en su obra...

Día de la Bandera: el 20 de junio. ¿De qué bandera? Pues de la bandera argentina, claro. Lo normal sería pensar que el 20 de junio fue el día que se creó la bandera argentina pero no, lo que se conmemora ese día es un homenaje al creador de dicha bandera. ¿El día que nació? Pues tampoco. Curiosamente aquí se suelen conmemorar más las muertes que los nacimientos, supongo que siguiendo esa “línea negativa y contradictoria” que Ortega y Gasset escribió sobre los argentinos y de la que reproduzco un párrafo: “los argentinos aman tanto las contradicciones que llaman bárbara a una mujer linda, a un erudito lo bautizan bestia, a un mero futbolista genio y cuando manifiestan extrema amistad te califican de boludo y si el afecto y la confianza es mucho más grande, eres un hijo de puta... Cuando alguien les pide un favor no dicen simplemente “sí” sino “cómo no”. Son el único pueblo del mundo que comienza sus frases con la palabra no”.

El caso es que ese día sí que es festivo y la celebración consiste en “aleccionar” a los nuevos “cachorros” y se “bautiza” en la “argentinidad” a los nuevos argentinos. Ese día, en todos los colegios, los alumnos de cuarto de EGB⁴⁷ (ahora con los nuevos sistemas educativos no sé ni lo que es, así que lo refiero a la escala “años 80 en España”, o sea, 9 años) “juran y prometen lealtad a la bandera argentina”. Sí, más o menos lo que se hacía en la mili⁴⁸ en España pero con 18 años (yo no la hice, pero me lo han contado). Y allá que se ponen los niños frente a la bandera, saludan con gesto militar y se canta el himno a la bandera. Ojo, es importante no confundir este himno con el himno nacional, ni con el himno a San Martín, ni con el himno a San Lorenzo, porque otra cosa no tendrán aquí ¡pero himnos! y encima ¡todos con letra! Nos podían prestar una para nuestro “huérfano himno nacional”⁴⁹.

Ahora que hablo de himnos no puedo dejar de mencionar un personaje que me altera mucho, Quique Wolff. Este ex-jugador argentino (que estuvo en el Real Madrid, por ejemplo) tiene su propio programa de fútbol en ESPN y comenta los partidos de la Eurocopa. El caso es que el Wolff éste, oye cam-

⁴⁷ Siglas de Educación General Básica, ciclo de estudios primarios obligatorios en Argentina y otros países americanos y con el que también se conoció en España entre los años 70 y 90 del siglo pasado. (N.E.).

⁴⁸ Nombre popular dado en España al servicio militar obligatorio abolido en el año 2001. (N.E.).

⁴⁹ El autor alude a que el himno nacional de España, la denominada “Marcha Real”, no posee letra oficial. Legalmente nunca la ha tenido, aunque durante el Franquismo era cantada la versión redactada por José María Pemán en 1928. Dicha versión es asociada hoy a la dictadura y no es aceptada popularmente. En la última década ha habido varios intentos oficiales por dotar de letra al himno nacional, aunque sin éxito. (N.E.).

panas y no sabe dónde y se dedica a hacer comentarios a cual más absurdos. El que colmó el vaso de mi paciencia fue el día del debut de España en la Eurocopa, ponen el himno y los jugadores españoles se abrazan y el público español comienza con su ya clásico “loooo-lo-lololo-lololo-lolo”.

Comentario de Quique Wolff: “el público español canta el himno pero parece que los jugadores españoles no lo quieren cantar y prefieren escucharlo con respeto”. ¡Pero hombre! Que ya se ha visto en otros Mundiales y Eurocopas que el himno español... ¡no tiene letra!... Me dan ganas de hacer un recopilatorio de pifias mentales de Quique Wolff, pero para eso necesitaría otro libro y no tengo tanto tiempo... Sé que no lo vas a leer, pero estas líneas van dedicadas a ti: “Quique, no te soporto, que sepas que cuando transmites los partidos pongo la radio española, aunque llegue la señal con retraso. Lo prefiero”.

¡AGUANTE ESPAÑA!

Y el día 29, España campeonó (*sic*)... y yo no estaba allí para celebrarlo (a lo mejor es que yo era el gafe y hasta que no me he alejado lo suficiente de España no podíamos ganar nada...). La Eurocopa en la distancia se vive de manera diferente. En Tucumán la colonia española es bastante reducida y creo que debo ser el único español menor de 40 años que hay aquí (¡incluso me atrevería a decir que menor de 70!) así que no hubo forma de encontrar una especie de bar español donde celebrarlo en comunidad. El viernes me había pasado por la “Sociedad Española de Tucumán” para informarme de si se había previsto alguna reunión o algún “visionado” conjunto, que siempre lo hace más emocionante, pero nada, cerrado. Es la segunda vez que intento ir allí y, o no acierto con la hora o realmente allí no hay nadie. Este desastre organizativo hispano voy a tener que arreglarlo para futuros eventos deportivos.

Así que no me quedó otra que vivirlo en casa, con el corazón en la distancia y seguirlo por “la pantalla de ESPN, el líder mundial en deportes” (dice su publicidad) acompañado de mi familia política, que no sé si realmente querían ver el partido o tenían interés en ver como muto, cual X-Men⁵⁰, en gorila descerebrado atacado de los nervios, ya que les llama la atención como “putea el gallego” (o sea, como insulto y dedico injurias en español de España).

Aunque sólo fuera por los lazos familiares que nos unen, estaban todos con España “haciendo el aguante”, (el grito futbolístico de ánimo por excelencia en Argentina, porque aquí no se anima sino que se “hace el aguante”).

⁵⁰ Grupo de personajes creados en la factoría Marvel Comics, trasladados posteriormente con gran éxito al cine, que se caracterizan por estar dotados de superpoderes gracias a distintas mutaciones. (N.E.).

“Aguante España”. Eso sí, sus comentarios no eran muy futbolísticos: que si este se parece a Val Kilmer (por Sergio Ramos), que si el Rey es un cachondo que ya no guarda el protocolo, que qué cejudos somos los españoles (Marchena, Cesc), que por qué no ponemos el “Qué viva España”⁵¹ como himno nacional, porque así tendríamos letra...

El caso es que para “vivirlo” un poco más cerca, también eché mano de Internet, por un lado, escuchando “El Carrusel Deportivo”⁵² (con 30 segundos de desfase, pero mejores comentarios que el petardo de Quique Wolff) y el messenger para hacer comentarios con mi gran amigo Javier, en Valladolid, donde básicamente nos dedicamos a insultar a Torres y a su inutilidad en el regate y en el uno contra uno (luego el Niño⁵³ nos cerraría la boca a los dos).

La gente que conozco y por lo que se ve en los comentarios de la prensa de aquí, como el expresivo titular del diario deportivo *Olé* (el equivalente al *Marca*), con la palabra que según ellos identifica a los españoles (joder, ni que usáramos tanto esa palabra) nos declaran justos vencedores y se alegran de que al fin, después de tantos años de sinsabores, hayamos ganado algo. También es verdad que aquí aún están escocidos con Alemania por la eliminación en el último Mundial y me da la impresión que fuese quien fuese el rival, habrían ido en contra de Alemania.

Lástima que no haya una fuente en la Plaza Independencia para haber ido a remojar me, aunque tengo la duda de si no me hubieran tomado por loco. ¿Qué hace un energúmeno metiéndose en el agua en pleno invierno? ¿Por qué el grado de demencia se mide por el número de gente? Si se meten 1.000 personas en una fuente, es una expresión de alegría. Si me meto yo solo o me acusan de desorden público o directamente me enchironan... En fin, la alegría en este caso va por dentro y me durará el subidón al menos dos años. ¡Me voy a Sudáfrica!⁵⁴

¡QUÉ LO CUMPLAS FELIZ!

Sí, el 5 de julio fue mi primer cumpleaños en Argentina (algunos en vez de felicitar me saludan con un “feliz día de la Independencia de Venezuela” que cae el mismo día, no sé si para recordarme el pasado conquistador español...). Se me hizo raro celebrar mi cumpleaños en pleno invierno, pero el “duro” invierno tucumano me ayudó a que no extrañase nada, ya que estamos con sol y 22 grados a la sombra.

⁵¹ Título de una canción popularizada por el cantante español Manolo Escobar en los años 60-70 del pasado siglo. (N.E.).

⁵² Programa radiofónico español de la Cadena SER. (N.E.).

⁵³ Apodo que recibe el aludido futbolista Fernando Torres. (N.E.).

⁵⁴ El autor del relato alude a la Copa Mundial de la FIFA celebrada en este país africano en 2010 que, a la postre, ganaría el equipo español. (N.E.).

Como todo cumpleaños que se precie, hicimos una “pequeña” fiesta en casa, con una mezcla variopinta con gente de varios ámbitos: ingenieros, historiadores, periodistas, abogados y hasta un filósofo (imaginaos, un filósofo argentino, pero éste oficial, ¡con título!) En la celebración aproveché para hacer un pequeño experimento sociológico: incluir en el menú especialidades de ambos países, ¡el gran duelo!: ¡croquetas españolas contra empanadas argentinas!; ¡sangría española contra fernet-cola!

Aclaración para los “No iniciados” en cultura argentina. El fernet es una especie de vermouth (si no me equivoco, la bebida más consumida aquí después del vino y la cerveza) al parecer, una costumbre importada de Italia. Y escribo sangría “española” porque aunque aquí también hay sangría, es un poco diferente el mejunje.

El caso es que dicen que somos “animales de costumbres” y aunque la gente aquí bebe Fernet cada fin de semana y come empanadas casi a diario, y aunque tuviesen una buena oportunidad de probar “otras cosas”, el Fernet y las empanadas se terminaron... y las croquetas y la sangría... no. Derrota contundente y sin paliativos, señores.

Parece que el cuerpo humano se acostumbra desde pequeño a algunas cosas y después no hay quien lo modifique. Creo que en eso tiene que ver también el hecho de que el dulce de leche no triunfe en la península y aquí no lo haga la Nocilla. Cuando un español prueba el dulce de leche te dice que está muy rico y cuando un argentino prueba la Nocilla⁵⁵ también te dice lo mismo. Sin embargo, si les pones una tostada de pan con dulce de leche y otra con Nocilla... el 90% de los españoles se comerá la que tiene Nocilla y el 99% de los argentinos (es que son más patriotas...) la que lleva dulce de leche. Se nota que pertenezco a la generación ochenteril que creció viendo a Espinete⁵⁶ con los labios llenos de Nocilla y escuchando el soniquete de “leche, cacao, avellanas y azúcar, noociiiiillaaaaa”. En vez de formarse con las letras a, c, t y g (eso de adenina, citosina, timina y guanina, que me tragué en todos los capítulos de “Érase una vez la vida”⁵⁷...), el ADN de los niños españoles crecidos en los 80 se hizo con las letras n, o, c, i, l, l y a.

El caso es que al terminar el cumpleaños no podía faltar la tarta (que aquí se dice “torta”). Tuvimos dos variedades, tarta de “chocolinas” (una variedad de tarta de galletas, con galletas chocolinas y dulce de leche) y otra llamada

⁵⁵ Conocida marca española de crema compuesta de leche, cacao, avellanas y azúcar. (N.E.).

⁵⁶ Personaje de la segunda temporada (1983-1988) de un programa infantil –*Barrio Sésamo*– emitido en la televisión pública española. (N.E.).

⁵⁷ Serie educativa de dibujos animados de producción hispano-francesa creada en 1987. (N.E.).

“alfajor santiagueño” que son varias capitas finas de una especie de bizcocho duro, con dulce de leche y nueces entre capa y capa y al final cubierto con merengue a lo bestia... Al final y sobre el alfajor santiagueño, a soplar las velas bajo los acordes del “cumpleaños feliz”, también con una nueva diferencia “cultural”: “¡qué lo cumplas feeeeliz!, ¡qué lo cumplas feeeeliz!, ¡qué lo cumpla Juanito!, ¡qué lo cumplas feeeeliz!”.

El lector observador apreciará diferencias con la versión española, especialmente en el “toque personal” que se le da al cumpleaños con su nombre, lejos del comodín español “te deseamos todos”, válido para cualquier tipo de celebración de persona, animal o vegetal.

LA DUALIDAD ARGENTINA, O CÓMO CONVERTIR A SERAFÍN ZUBIRI EN STRIPPER SADO

Ya he comentado que los argentinos, como descendientes en un alto porcentaje de “gallegos” y “tanos” (españoles e italianos, para los no iniciados en “lengua argentina”) heredaron lo mejor y lo peor de ambas culturas.

Por otro lado, también he hecho referencia a lo que Ortega y Gasset llamaba la “dualidad argentina”, que es esa extraña capacidad de irse de un extremo a otro aunque resulte contradictorio. Si Dios hablara definiría esa dualidad más o menos así: “les di vacas e hicieron asado y dulce de leche...”, “les di un balón de fútbol y crearon a Maradona...”, “les di una televisión e inventaron la publicidad imaginativa...”.

Todo eso es una pequeña muestra del “talento” argentino para lograr la “excelencia”... Pero esa “dualidad” de la que hablo también les hace capaces de lo peor en prácticamente cualquier cosa... y entre ellas, la que lo sintetiza todo... Les di “Mira quién baila” y... engendraron “Bailando por un sueño”.

Ese programa de gran éxito en España donde famosos y famosillos aprendían a bailar, en Argentina lo retocaron ligeramente. Un “famoso” baila con un concursante anónimo que quiere ayudar a alguna asociación y la pareja que gana al final destina el premio a una buena causa. Hasta aquí, todo “correcto”.

Pero el programa ha sido importado y modificado por el “Rey Midas” de la televisión argentina, Marcelo Tinelli. Este hombre es una especie de Emilio Aragón que, programa que hace, programa que tiene máxima audiencia (aunque sólo fue conocido en España por comprarse el Badajoz de fútbol, llenarlo de argentinos y llevarlo a desaparecer). No sé si este hombre habrá estudiado en Oxford o en Harvard, pero el caso es que al “Mira quien Baila” le aplicó el famoso algoritmo “LOLO” que tan buenos réditos da en televisión. Ojo, no confundir con el algoritmo ingenieril LILO (Last Input, Last Output).

El algoritmo LOLO del señor Tinelli es mucho más sencillo: Lola Orto, Lola Orto, que traducido al español de España es el archiconocido “Teta-Culo-Teta-Culo”.

De esta manera, el “Bailando por un sueño” en Argentina se ha convertido en una especie de espectáculo de cabaret. ¿Vals? ¿Pasodoble? Noooo, lo más light que se baila aquí es el “reggaeton” pasando por la cumbia y llegando incluso al “Baile del Caño”, como se refieren aquí a la barra de striptease. ¿Que cómo se baila eso, en pareja, en un programa de televisión en abierto, a las 10 de la noche? ¡Bienvenidos al show! ¡Pasen y vean!

Esa es la razón fundamental de que el 80% de los “famosos” que participan sean “modelos” (siliconadas) cada cual más ligera de ropa. Es realmente impresionante la cantidad de “modelos” argentinas que hay... Aquí debe haber más kilómetros de pasarelas de moda que de autopistas, si es que pretenden dar cabida a tanta. Su función básica es mostrar cuanto más “lomo” (como se refieren aquí a los cuerpos esculturales, definitivamente están obsesionados con la carne), mejor.

El 20% restante de participantes son, digamos, “espectáculos de feria”, para dar carnaza a las masas y aportar el colorido humorístico, ya que ciertos especímenes humanos, demasiado hacen con poner una pierna delante de la otra de manera sincronizada, como para ponerlos a bailar “sensualmente”. Entre otros “ilustres”: el “One million pound man” o “El hombre del millón de kilos” pero de kilos físicos, no de dinero; la Tota Santillán, un gooooooordo infame que fue quien introdujo la cumbia villera en la televisión, para más INRI, tucumano; la “mujer barbuda”, el/la/lo travesti Florencia de la V. imitando los primeros tiempos de Bibi Andersen; la “Madame”, ¿quién mejor que la Cicciolina para hacer de cabaretera mayor? Si han vuelto Hombres G y The Police, ella también tiene derecho ¡Vuelven los 80!

Y de postre... Serafín Zubiri. Sí, sí, aquel ciego que nos representó dos veces en Eurovisión (ni dando pena ganábamos). Al bueno de Serafín se ve que le convencieron para participar en la versión argentina de “Mira quien baila” y el incauto debió pensar que sería un programa más o menos serio y que encima servía para ayudar a una buena causa y... aceptó. Se ve que no conocía la “dualidad argentina” e imagino que con un contrato de por medio, no le quedó más remedio que salir vestido de cuero, en plan sadomasoquista y bailar agarrándose a la barra de striptease junto a una “señorita” que le restregaba su cuerpo sensual. No he bebido. No he tomado LSD. Los argentinos han convertido a Serafín Zubiri en stripper sadomasoquista. Va con una máscara de cuero, no sé si a petición propia para que no se le vea la cara, pero os aseguro que es él. Definitivamente los argentinos son capaces de cualquier cosa.

Al finalizar el “Bailando” y tras el deplorable espectáculo, mi mujer sintetizó todo en un escueto “¿qué querés que te diga? Yo veo esto y de la mez-

cla de indios, gallegos y tanos ha salido un Frankenstein que para colmo tiene cerebro católico”. Yo guardé un respetuoso silencio.

BOTANDO EN EL COLECTIVO, MIS MOMENTOS “RAIN MAN”

El otro día venía entre bote y bote en el autobús de vuelta a casa. Y digo bien, entre bote y bote, porque no soy una sílfide precisamente y creo que levantar mis más de 80 kilos en el aire tiene su mérito. Ello se debe a que algunos “colectiveros” (autobuseros) tucumanos son bastante aficionados a la Fórmula 1 o al Rally y si uno tiene la ocurrencia de sentarse en el último asiento (donde más se notan las “incidencias”) el deficiente asfalto de algunas calles, combinado con los aprendices de Fangio⁵⁸, convierten el paseo en autobús en aquella máquina infernal que ponían en las ferias (no sé si aún existe, porque yo me montaba en estas cosas cuando las ferias las ponían aún al final del Paseo Zorrilla....). Estoy hablando del “E.T.”, también conocido como “el plato”. Ese en el que gente masoquista como yo se subía a que lo mantearan y le pusieran el culo rojo a base de saltos. Todo ello aderezado con frenazos más grandes que los de la economía española, que si uno no está bien agarrado puede hacer vuelo sin motor.

Pero como uno se acaba acostumbrando a todo, ya considero estos botes como algo absolutamente normal, lo cual me llevó a un equívoco. Me llamaba la atención que cada “X” tiempo veía a pasajeros que se santiguaban dentro del autobús. Pero esa variable “X” era demasiado variable, puesto que a veces lo hacían al subirse y otras veces en mitad del viaje. Cuando lo hacían al principio me daba muy mal rollo porque parecía que estuviesen pidiendo a Dios llegar sanos y salvos de ese viaje en autobús, como si fuese un viaje aún más terrorífico que el “Tren de la Bruja” (recordando otras atracciones míticas de las ferias). ¿Pero y cuando lo hacían a mitad del recorrido? Como buen ingeniero, en cada viaje intentaba descifrar en los rostros de la gente esa “X” que les hacía santiguarse. Un día, cuando el colectivo estaba a 120 en plena “¡recta200metroslargaseabreeraas!” enganchamos otro de esos baches malditos y enseguida vi a varios pasajeros santiguarse. Ahí se me cerró la ecuación: ¡daban gracias a Dios por sobrevivir a los baches! Tan satisfecho por mi capacidad de observación, a la altura de Sherlock Holmes, llegué a casa y le comenté a mi mujer mi descubrimiento. Aún se oyen en La Quiaca (pueblo argentino fronterizo con Bolivia) los ecos de la carcajada de mi mujer. No, la

⁵⁸ Juan Manuel Fangio (1911-1995), histórico campeón argentino de Fórmula 1. (N.E.).

“X” no tenía relación alguna con los baches, sino que viene determinada por las iglesias o recintos cristianos que haya por el camino. Se ve que en Tucumán calaron hondo las “enseñanzas” de los españoles del siglo XVI y cuando uno pasa cerca de una iglesia, ya sea andando, en bicicleta o en autobús, mucha gente se santigua. Y no sólo las típicas señoras devotas, sino que mucha gente joven también. Da igual que no se vea desde el autobús, si uno pasa cerca y sabe que la iglesia está por ahí, hay que santiguarse. Hicimos bien trayendo las vacas, pero la cruz... ¡ay, que cruz!

Bueno, que me desvíó. Además del “coletivo” (dialecto tucumano), el otro medio de transporte habitual son los taxis y “remises”. Lo del “remis” es una herencia francesa que se quedó (como afiche y placar) pues en francés remise, viene a ser “enviado” o “coche de alquiler con chofer”. Básicamente un remis es igual que un taxi aunque teóricamente los taxis tienen la posibilidad de ser parados en la calle y se los considera transporte público. En cambio, los remises se cogen en una agencia o se piden por teléfono. Mejor dicho, se debería. Los remises en principio, tienen un servicio de mayor calidad, con más confort y más comodidades, pero se ha llegado al punto que es imposible distinguir uno de otro, al menos aquí en Tucumán.

Relacionado con taxis y remises, y tras intentar deducir esa “X para santiguarse”, he tenido otros “momentos Rain Man”⁵⁹. Son esos momentos que todos tenemos cuando esperamos a que pase el tiempo lentamente: contar los azulejos del suelo en la sala de espera del médico, el número de pisos que tiene un edificio, cuantos segundos tarda en cambiar el semáforo... Mi otro “momento Rain Man” fue ponerme a contar en la parada de autobús los taxis que pasaban, porque me había llamado la atención la gran cantidad que había. Para mi sorpresa, en el tramo de “la Córdoba entre la Muñecas y 25 de Mayo” (indicaciones al modo argentino) de cada 10 coches que pasaban 6 eran un taxi o un remis.

Parecía la escena esa de “El Show de Truman”⁶⁰ donde todos los coches iban de una calle a otra para no dejarle pasar, pero en este caso con los taxis. Son, sin duda, la principal causa del atasco eterno y permanente del centro de Tucumán. El tema de fondo es que la cantidad de taxis puede ser limitada por el gobierno (al ser transporte público) y los remises al ser algo privado no. Parece que este “overbooking” de taxis se debe a la época de Carlos Menem⁶¹, apodado “cariñosamente” “el Turco” por su origen sirio-libanés (digo cariño-

⁵⁹ El autor alude a la película norteamericana del mismo título protagonizada por Dustin Hoffman en 1988 en la que este actor daba vida a un autista de gran talento matemático. (N.E.).

⁶⁰ Película cinematográfica dirigida por Peter Weir (USA, 1998). (N.E.).

⁶¹ Carlos Saúl Menem, presidente de Argentina entre 1989 y 1999. (N.E.).

samente porque tiene otros apodos menos cariñosos como “el innombrable”, ya que nadie quiere ni nombrarlo porque es una manera de recordar todos los desmanes que hizo aquí o “Penem, porque los cogió a todos” según dicen los argentinos...). Cuando cambió las leyes de despido, mucha gente se quedó sin trabajo y lo más socorrido era hacerse taxista o remisero, que, como no había que pedir licencia al estado, pues derivaron todos en remiseros que hacían de taxistas...

BIDETS Y VEDETTES

Tras aquel “ranking” de las cosas que más extrañaba de mi terruño (entre las que me olvidé “perlas” como “El Jueves” o los bollitos de Pantera Rosa⁶²), voy a darle la vuelta al calcetín y me tiro a la piscina con otro ranking ingenieril. En este caso, de interesantes cosas argentinas que no hay en España y que me llaman la atención, más allá de lo que todo el mundo ya conoce, o sea, tango, asado, dulce de leche, mate, empanadas y Maradona.

Bidet (o Bidé). Recuerdo cuando era joven haber visto un “aparato” de estos en casa de mi abuela paterna, al que siempre miraba con cara de “y esto, ¿cómo se usa?”. Vamos, como en aquella mítica escena de Cocodrilo Dundee⁶³ recién llegado a Nueva York, en la que pensaba que era para lavarse la espalda.

No digo que no queden en España casas con bidé pero es algo que ya está en desuso y creo que en las casas nuevas no se pone porque sólo quitaría espacio a las ya de por sí pequeñas viviendas que se construyen. Además, en las casas donde aún está se destina a otros “usos” como apoyarse en él para cortarse las uñas de los pies o lavárselos, dejar las revistas que alguno se lleva para leer, de fregadero de emergencia o hasta para lavar al gato. No pasa lo mismo en Argentina, donde es un elemento im-pres-cin-dible en todo cuarto de baño que se precie de serlo. De hecho, los europeos tenemos cierta fama de “sucios” porque no lo usamos... aunque se cuenta un chiste de “gallegos” (aquí los españoles somos los “leperos”) que viene a decir que “los gallegos inventaron el bidet porque trataban de hacer una ducha y lo hicieron tan mal que les salió para (como) el culo”.

Vedettes. Creo que la última vedette española conocida fue Norma Duval y porque a José Luis Moreno⁶⁴ le debía dar pena una chica tan mona en paro

⁶² Bizcocho relleno de crema con cobertura rosa producido por la compañía Bimbo que utiliza la imagen del personaje homónimo de dibujos animados popularizado por el director Blake Edwards, el animador Friz Freleng y el músico Henry Mancini. (N.E.).

⁶³ Comedia cinematográfica australiana estrenada en 1986. (N.E.).

⁶⁴ José Luis Rodríguez Moreno, ventrílocuo español, productor y empresario del espectáculo y la televisión. (N.E.).

y le daba unos minutos en su programa. Los espectáculos de “revista” (traducción para las nuevas generaciones que no saben de lo que hablo: chicas ligeras de ropa emplumadas y con una “bailarina” principal que solía cantar en un playback lamentable) creo que tuvieron su época dorada en España en los años 70 y 80, cuando lo del destape y tal. Al hilo de lo que comentaba sobre el programa “Bailando por un sueño”, dado el culto al cuerpo existente en Latinoamérica en general y en Argentina en particular, este tipo de espectáculos sigue vigente, especialmente en Buenos Aires, destacando algunas vedettes- modelos como Luciana Salazar, la *Negra* Capristo, Jessica Cirio o Pamela David (los curiosos, que busquen en el Google) y algunas como Moria Casan, quien a pesar de haber hecho las escenas de doblaje del *tyranosaurus rex* en “Parque Jurásico” (en su caso, más bien “Parque Geriátrico”), se resiste a bajarse de los escenarios.

Humita. La comida más conocida de Argentina es, sin duda, el asado y las empanadas. Sin embargo, una de las comidas que más gratamente me ha sorprendido es la desconocida “humita”. Se trata de una comida típica del interior (si alguno va a Buenos Aires, podrá encontrarla pero, probablemente no tan buena) y es una especie de puré de zapallo y choclo (más o menos calabaza y maíz, porque aquí hay muchas variedades de ambas). A veces te lo sirven directamente en “chala”, que serían las hojas del maíz en forma de paquete de regalo. Exquisito, sin duda.

Mirinda de Manzana. Aún en los años 80, se comercializaba en España la “Mirinda”, el rival “pepsiano” de la “Fanta”, pero el poder de la Coca-Cola la expulsó del mercado peninsular. Eso ha hecho que no llegue hasta labios hispanos este gran refresco extra dulce, tal vez sólo recomendable para golosos como yo. Parece ser que no es habitual en toda Argentina, sino más bien en el norte. Por cierto, no os extrañéis si al pedirlo en un bar os la traen en una botella de cristal de litro y medio, porque ese es un envase muy habitual aquí. Las mini Coca-Colas que te sirven en España, les parecen una tomadura de pelo...

Kioscos & Drugstores. En el libro “España, Perdiste” que escribió un bloguero argentino que vive en España, Hernán Casciari (recomiendo su lectura), se dice que un argentino antes de pedir dinero en la calle siempre tiene un último as en la manga: montar un kiosco y si le va mal, suicidarse de un atracón de golosinas caducadas. Es una forma de explicar la gran cantidad de kioscos que hay aquí. Son como pequeñas delegaciones del Corte Inglés o de los “VIPS”⁶⁵ (esos que hay en Madrid) donde uno puede encontrar absolutamente de todo (menos kikos, jeje): cigarrillos, prensa, golosinas, yogures, preservativos, hilo de coser, bolígrafos, bebida y hay al menos uno (o varios) en

⁶⁵ Cadena española de restaurantes que disponen de tienda y kiosco, y que tienen un amplio horario de apertura. (N.E.).

cada manzana. Además resulta barato montar uno, basta con tener una ventana que dé a la calle para montarse su propio chiringuito. Que a uno le apetece comer fresas con licor de arándanos a las 3 de la mañana, apostarí a que se encuentra algún sitio donde lo vendan. ¿Fotocopias un domingo de madrugada? ¡Por supuesto! Son como farmacias de guardia, ¡la auténtica Benemérita!⁶⁶

Autobuses de dos plantas. ¿Quién dice que los autobuses de dos pisos son cosa de los ingleses? Dadas las monstruosas distancias y el deficitario sistema de trenes, uno de los mejores medios, (en relación calidad-precio) para viajar por Argentina es el autobús. Uno puede ir de Tucumán a Buenos Aires (1.600 Km.) sin llegar hecho un acordeón dado que las plazas de autobús al ser de dos plantas son muchísimo más amplias (incluso hay la clase supra donde los asientos se hacen auténticas camas), e incluyen azafatos/as, te sirven comida, bebida, café... Vamos, al estilo de los aviones.

Cadena perpetua. En la cárcel supuestamente uno se tiene que arrepentir y reintegrarse. Para casos perdidos e incorregibles está la cadena perpetua. Viendo el “affaire” de De Juana Chaos⁶⁷ en la distancia, me gustaría saber cuándo España pasará a ser un país del “primer mundo” e instaurará la cadena perpetua como ya tienen, entre otros, Francia, Alemania o Argentina. Sí, en ese sentido Argentina es un país mucho más avanzado que nosotros. Lo tienen muy claro. Clarísimo.

Judíos. Nada más lejos de mi intención levantar polémica religiosa o similar (aunque no faltará alguno que empiece a despotricar que si la expulsión hace 500 años, que si la abuela fuma, y bla, bla, bla...). El caso es que es un hecho que en España apenas hay judíos (creo que se estima en torno a 10.000, o sea, nada). Yo, hasta que salí por primera vez de España, sólo los había visto en las películas. Vamos, que pensaba que era más fácil realizar un contacto extraterrestre que conocer un judío. No es así en Argentina, pues en este crisol de nacionalidades, razas y religiones, la comunidad judía es mucho más amplia (en torno al medio millón) y de hecho, hasta el gobernador de Tucumán es judío, lo que da idea de que la integración multicultural es mucho más amplia aquí.

Dependencia de Servicio. Es bastante habitual ver un anuncio de una casa con las siglas D/S, refiriéndose a que dispone de “Dependencias para el Servicio”, traducido “Habitación para la empleada doméstica”. A mí esto me suena al siglo XIX, pero se ve que en la clase alta de la sociedad argentina (muy, pero muuuuy conservadora) está todavía muy arraigado el tema de tener

⁶⁹ Por la Benemérita se conoce popularmente al cuerpo policial español de la Guardia Civil. (N.E.).

⁷⁰ José Ignacio –Iñaki– de Juana Chaos, miembro del grupo terrorista ETA, que hasta su puesta en libertad en 2008, cumplió 18 años de condena de los casi 3.000 a los que había sido condenado. (N.E.)

a la “mucama” (como llaman a las criadas tipo “Petra”, con cofia y todo) como si fuesen los sirvientes del rey. A lo mejor el “señoriiiito” José Luis López Vázquez lee esto y se anima a venir a Argentina...

Universidad gratuita. Otra de las cosas de las que puede presumir Argentina frente al mundo es que su universidad es pública y gratuita. Y cuando digo “gratuita”, quiero decir, 100% gratuita, no como en España donde se paga una matrícula (menos que en una privada, lógicamente, pero se paga). Creo que los propios argentinos no son conscientes de lo que tienen y de lo impresionantemente caro que resulta para un país mantener eso. De hecho, los que se dan cuenta son los países cercanos como Bolivia, Perú y hasta Chile, pues mucha gente de estos países se matricula en universidades argentinas. Como todo lo público, algunas cosas no funcionan todo lo bien que a uno le gustaría (por eso también hay universidades privadas) pero os animo a buscar algún otro país que lo haga. Alemania lo hacía hasta hace dos años⁶⁸ y finalmente tuvieron que poner el sistema de matrículas. Muchos de los dentistas, arquitectos o psicólogos argentinos que están ahora en España se han formado en dichas universidades y parece que mal formados no salen. Un ejemplo: en ingeniería, todos los exámenes de la carrera son orales y frente a tribunal. ¿Algún ex-compañero mío de la ETSII⁶⁹ se imagina eso? Creo que yo estaría aún examinándome de líneas y redes con el ilustre profesor del Álamo... Ah, por supuesto, la educación primaria y secundaria también son gratuitas.

LAS FIESTAS DE MI PUEBLO, JOAQUÍN “BE” GONZÁLEZ

Sé que en la Península Ibérica y más concretamente en la Tierra de Campos⁷⁰ que me vio nacer, el verano es época de fiestas de pueblo. Pese a que aquí sea invierno (un invierno extra “light”, eso sí, con temperaturas medias de 15 a 20°C, que es lo bueno que tiene vivir cerca del Trópico de Capricornio), resulta que aquí también las hay. Invierno, verano, cualquier época del año es buena para festejar.

En España, quien más quien menos tiene pueblo. Puede que uno no haya nacido ahí, pero vivir (en mi caso, mi pueblo sería Tordesillas, donde viví casi 15 años) o tener familiares o antecedentes y pasar los veranos en el pueblo, valen para tenerlo. Como aquí no tengo, tomé prestado el de mi mujer, Joaquín Víctor González. Sí, sé que suena raro pero el pueblo se llama así. El Sr.

⁶⁸ El relato está escrito entre 2008 y 2009. (N.E.).

⁶⁹ El autor alude a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad de Valladolid. (N.E.).

⁷⁰ Comarca natural de Castilla y León que comparten las provincias de Valladolid, Palencia, León y Zamora. (N.E.).

González fue un importante político y escritor argentino del siglo XIX. Debíó ser tan importante que darle una calle o una plaza les parecía poco y como aquí son muy agradecidos dijeron “Joaquín, vos sós re-piola (buena gente). Una calle no alcanza, así que tomá, un pueblo”. Eso, o que como hay pocas calles por ser todo tan cuadrículado y estar todas dedicadas a batallas y provincias argentinas pasó lo siguiente: “Ché, Joaquín, ¿sabés que se nos terminaron las calles? ¿Te arreglás con un pueblito?”.

El caso es que la semana pasada eran las fiestas del pueblo en cuestión y allá que nos fuimos, a Joaquín V. González, (como se refieren a él sus habitantes, pronunciándolo Joaquín “Be” González, puesto que la “v” aquí se dice “be corta”), un pueblo de unos 15.000 habitantes, ya perteneciente a la límite provincia de Salta, y a unos 350 Km de Tucumán. Lo primero que conviene aclarar sobre las fiestas populares en el norte argentino es que aquí lo de la rotación de fiestas tipo “esta semana en Tudela, la semana que viene en La Seca, la siguiente en Íscar y terminamos con las de Tordesillas”⁷¹, no puede ser. Cuando las distancias entre pueblos son de media 10 ó 15 Km, es fácil ir cada fin de semana a una fiesta. Pero cuando la distancia media sube a 100 ó 200 Km, la cosa cambia. ¿O cuanta gente de Valladolid se iría a las fiestas de Pinto? Pocas, imagino. Por esta razón no todos los pueblos de por aquí tienen fiesta y cuando uno las hace aglutina aún más gente.

Como toda fiesta de pueblo que se precie tiene que haber un santo de por medio. En este caso el honrado es Santo Domingo de Guzmán. Teóricamente es el 4 de agosto (eso dice el Santoral) pero por alguna razón aquí lo han pasado al 8 de agosto porque les viene mejor, total, el santo no se va a quejar... Misas, procesiones, ofrendas y todas esas cosas... Tras la procesión, uno se puede ir a las casetas con comida y chucherías que se amontonan en un lugar “acondicionado” a tal efecto. Lo de “acondicionado” es porque es una explanada prácticamente a las afueras del pueblo y allí les “autorizan” a poner los tenderetes. Y encima el ayuntamiento les cobra... Vendría a ser algo así como el mercadillo de los martes en Tordesillas pero además de comprar ropa barata y utensilios variados, se pueden degustar los algodones dulces rosas de toda la vida (¡aunque aquí los he visto azules y amarillos!) o la no menos eterna manzana de caramelo entre otros manjares. Dado que aquí se refieren a las casetas como “carpas” (pues muchas son simplemente un tenderete cubierto con una carpa) el ir de compras a estos mercadillos lo llaman “carpear” (o dicho con acento de pueblo “carpiá”).

Así que después de “carpiá” un rato pasamos a las tradiciones locales. Creo que el folklore del norte argentino es bastante desconocido en España

⁷¹ El autor cita diversas localidades de la provincia de Valladolid. (N.E.).

(yo antes de venir aquí también lo desconocía y me quedaba en el tango, como todos) pero dentro de Argentina es el folklore probablemente con más nombre. Su música y bailes se asocian generalmente con los gauchos (ojo, que gauchos hay por toda Argentina, no sólo en la Pampa, como alguno puede creer erróneamente), y por eso, en una fiesta de pueblo norteco asistimos a un desfile de gauchos del norte. Básicamente un desfile a caballo con gauchos con lanzas de las distintas “peñas” que las asociaciones gauchas del pueblo y alrededores tienen. Interesante, aunque con demasiados tintes nacionalistas (banderas argentinas a patadas) y un “speaker” a lo Hugo Chávez haciendo exaltaciones patrióticas (“Un aplauso a eeeestos gaaaauchos que luchaaaron por la paaaatria”). Por el tono del “speaker” parecía que la guerra de la Independencia terminó el fin de semana pasado, pero quiero creer que los del desfile no eran realmente los gauchos que lucharon por la patria porque si no, para tener 200 años ¡qué bien se conservan!

Para terminar la fiesta ¿qué no puede faltar? Por supuesto: ¡la verbena! El día del patrón la música fue un poco más “seria” y trajeron grupos de folklore de bastante calidad (eso decían los expertos) pero el resto de días... pues desde karaoke hasta concursos de baile, incluyendo cumbia, cuarteto y... ¡tachán! ¡tachán! ¡pasodoble! No, no participé. Entre mis “defectos de fábrica” está el no saber bailar, pero se me hacía raro escuchar “El gato montés”⁷² (los pelillos como escarpas) a tantos kilómetros de mi tierra... Y si llegan a poner el Paquito Chicolatero⁷³ ya me pongo a llorar directamente... Pero la sangre (en este caso el moco) no llegó al río. La fiesta lógicamente se prolongó hasta altas horas de la madrugada y si uno quiere dormir se tiene que acostumar antes al chunda-chunda de la orquesta y los petardos.

No he mencionado la otra parte del “ABC de una fiesta de pueblo”: los toros. En España no hay fiesta sin toros pero, a diferencia de otros países latinoamericanos como México o Colombia, en Argentina cualquier tipo de festejo con toros (en especial las corridas) están bastante (o muy) mal vistos, así que nada de hacer cosas con animales por aquí (sólo comérselos). Ya me he enfrascado en alguna polémica amistosa al respecto (¿ya he dicho que a los argentinos les encanta discutir?) y aunque no soy taurino (he ido una sola vez a una corrida y porque me invitaron) sé que entre la tradición y el negocio económico que supone el mundo de los toros, por más que haya gente a la que no le guste, seguirá existiendo. Por lo que se ve que la herencia española se nota para bien y para mal allá donde voy.

⁷² Uno de los pasodobles taurinos más interpretados en las plazas de toros, por lo que se identifica con España. (N.E.).

⁷³ Pasacalles de las fiestas de “Moros y cristianos” que se viene a tocar en todas las fiestas populares españolas. (N.E.).

RENDIR SIN QUE TE METAN LA GOMA HASTA RECIBIRSE... (DE VUELTA A LA UNIVERSIDAD)

Cuando me vine “a la Argentina”, traje mis expedientes de BUP y COU⁷⁴, esas cosas que se cursaban en España en los años 90. Ahora con la L.O.E., la LOGSE, la QUESEYO, la ESO y la AQUELLO⁷⁵ no sé a qué equivale, pero aquí en Argentina es más sencillo y se llama simplemente “Secundaria”. ¿Y qué hago con mis papeles de BUP y COU aquí? Pues es el requisito necesario para inscribirse en la universidad ya que he decidido “volver”. Pero ya basta de mecánicas de fluidos, metalotecnias, ampliación de cálculo infinitesimal y otras hierbas.

He optado por hacer más oficial uno de mis hobbies favoritos: el cine.

La universidad argentina tiene una particularidad muy especial: es gratuita (no una pequeña matrícula o algo así, completamente gratis), un dato que no debería pasar desapercibido pues en Europa sólo Alemania tenía un sistema similar y hace dos años tuvieron que empezar a cobrar matrícula porque no les salían las cuentas (si ni siquiera los “Doichlan”⁷⁶ pueden permitirse eso, hay que reconocer el mérito que tienen aquí) y así, quien más quien menos ha probado un año la universidad. También hay que destacar que, dado que estamos en el Hemisferio Sur, el año lectivo va desde marzo (nuestro septiembre) hasta los exámenes finales de diciembre (nuestro junio) con un pequeño “receso de invierno” de unas 2 ó 3 semanas a finales de julio, principios de agosto. Receso es la segunda palabra favorita de los escolares argentinos, después de vacaciones (será porque también significa “vacaciones” aunque cortas).

Para el acceso a la universidad no hay selectividad, pero algunas carreras (las más exigentes como Medicina y similares) hacen un examen de ingreso. En el caso de la Facultad de Cine también hay un examen de ingreso pero mucho más “light”, una especie de examen de cultura general. Me parece bien para que al menos demuestres que no eres un zote indocumentado y luego hagas cosas como “Misión Imposible 2” donde se mezclaban a partes iguales la Semana Santa, las Fallas y los San Fermín en el mayor disparate de información sobre España que he visto en mi vida (para el que no vio la película: gente vestida de San Fermín, llevando Santos en procesión y quemándolos al final...)

⁷⁴ Acrónimos de Bachillerato Unificado Polivalente y de Curso de Orientación Universitaria, designaciones oficiales de los estudios de bachillerato y acceso a la universidad en España entre las décadas de los 70 y finales de los 90 del siglo pasado. (N.E.).

⁷⁵ El autor del relato ironiza con los nombres de varias leyes educativas españolas contemporáneas. (N.E.).

⁷⁶ Transcripción fonética del autor del nombre de Alemania, Deutschland. (N.E.).

Sin embargo, lo más diferente de la universidad es el sistema de evaluación que, tras varios intentos frustrados, conseguí entender finalmente y que se podrían condensar en tres formas de aprobar una “materia” (en general no usan la palabra asignatura). “Promocionar la materia“. Esto vendría a ser lo que nosotros llamamos “aprobar por parciales”. Hay que “rendir” (examinarse) los parciales que se hacen en cada cuatrimestre con una nota media de 7, tener las prácticas hechas y, además, tener un porcentaje de asistencia a clase (por lo general un 75%). Por ello, y he aquí la otra diferencia, pasan lista en clase (u hoja de asistencia) casi como en el colegio, lo cual me llama bastante la atención porque si en mi querida ETSII pucelana hubieran pasado lista en mis últimos años de carrera no se si habría llegado ni al 1% de asistencia.

Regularizar la materia o “estar regular”. Aunque aquí la palabra “regular” se refiere a estar conforme a la “regla”, en este caso también se puede usar el significado español de “estar así, así”. Si uno cumple con los mismos requisitos que para promocionar pero al “rendir los parciales” se queda entre un 4 y un 7, no promociona la materia, sino que la “regulariza”. Y regularizar la materia, vendría a ser como decir que “parece que sabes, pero lo tendrás que demostrar en el examen final”. Es decir, que con este sistema tienes que aprobar cada asignatura dos veces. De nuevo trasladando la equivalencia a mi querida Escuela de Industriales ¿aprobar dos veces Campos y Ondas? ¿Examinarme de ecuaciones diferenciales después de haberla aprobado con un 6? ¡Estamos locos o qué!

Rendir libre. Si uno no cumple con ninguno de los requisitos anteriores o prefiere ir todo el año “a su bola”⁷⁷ y presentarte sólo el día del examen, está la opción de hacer el examen final por libre. Aparece aquí otra particularidad, los exámenes finales son en la mayoría de casos ¡orales! ¡y con un tribunal! Y da igual que seas de letras o de ciencias, en las ingenierías aquí también hacen los exámenes orales, resolviendo por ejemplo un problema en el “pizarrón” (no sé si lo llaman pizarrón porque salir ahí es como si fueras el conquistador Pizarro, o porque efectivamente es un pizarra grande, ya que si hay que poner la formula desarrollada de la aceleración de Coriolis con una pizarra normal no da). Algún ex compañero de la ETSII podrá imaginar cuán terrible hubiese sido hacer un examen final oral de Líneas y Redes con el señor del Álamo... en este caso, creo que el 80% de mis compañeros y yo mismo, aún estaríamos esperando nuestro título de ingeniero... Eso sí, hay que puntualizar que el examen final no es exactamente el mismo para el que va “regular” que para el que va “libre” pues en general a los que van por libre les suelen “meter la goma” (una expresión que a mí me suena fatal para referirse a “suspender”, pero que aquí no tiene ninguna connotación malsonante...).

⁷⁷ Entre los jóvenes españoles expresión equivalente a “a su aire”. (N.E.).

Al final, tras “rendir y aprobar todas las materias” uno no se gradúa o se licencia, sino que “se recibe”. Pero ojo, no sólo de dentista, psicólogo o publicitario, aunque digan que el 90% de los argentinos que trabajan en España están en esas áreas... hay todo tipo de carreras... Ya veré “si me meten o no la goma” en la Escuela de Cine...

EL DÍA DE LA RAZA

El pasado lunes fue festivo por el 12 de octubre. Ah, ¿qué el lunes era 13 de octubre? Sí, aquí el lunes también era 13 de octubre. Pero bueno, parece que nos hemos puesto de acuerdo a los dos lados del charco que el día que Rodrigo de Triana gritó “¡Tierra a la vista!” no está claro si fue 12 ó 13. Lástima que ya no le podamos consultar a Rodrigo para que nos saque de dudas...

El caso es que lo que nosotros llamamos “Día de la Hispanidad”, y se celebra con desfiles (un poco coñazo, eso sí que hay que reconocérselo a Mariano⁷⁸) aquí en Argentina, como en muchos otros países latinoamericanos lo siguen llamando como se llamaba en España en tiempos de Franco: el “Día de la Raza”, excepción hecha de algunos “personajes” de por aquí que nos tienen acostumbrados a sus excentricidades, como por ejemplo, poner un huso horario media hora diferente al resto o más recientemente, cerrar todos los McDonalds del país. Sí, hablo de Hugo Chávez, que el 12 de octubre lo hace llamar, “Día de la Resistencia Indígena” en Venezuela.

Y digamos que ahora que todo se está volviendo “políticamente correcto” con el tema del racismo y va a haber que llegar al extremo de Estados Unidos con tonterías como “afro-americano” o “personas de color” (de color negro, claro), lo de “Día de la Raza” suena como muy “derechil”, al punto que yo mismo pensaba que había sido el propio Franco quien bautizó este día de esta manera. Pero no, mira por donde, me he tenido que venir aquí para enterarme que su creador fue un argentino, Hipólito Irigoyen⁷⁹, ex-presidente de la República, quien decidió por decreto la conmemoración y festejo del “Día de la Raza”. Hay que decir que en aquella época la palabra “raza” no se usaba con tanta intención maligna como ahora y el tal Yrigoyen aclaraba que con lo de raza no se refería a “nada biológico, sino a algo más espiritual, una nueva estirpe surgida en América, hija de los españoles que llegaron y que luego, poco a poco se fueron mestizando, primero con los indígenas americanos y luego con

⁷⁸ El autor alude a una frase pronunciada por Mariano Rajoy en el año 2008 captada por un micrófono abierto y que fue objeto de críticas en la prensa española. (N.E.).

⁷⁹ Buenos Aires (1852-1933), fundador de la Unión Cívica Regional. Presidente de la República de 1916 a 1922, reelegido en 1928 fue depuesto por el general Uriburu. (N.E.).

los negros africanos, constituyendo los millones y millones de criollos, mestizos y mulatos que hoy en día pueblan América, fruto precisamente de ese 12 de octubre” (cito palabras de un discurso suyo). Yrigoyen, un adelantado a su tiempo, vio como una cultura y una lengua nos permite comunicarnos desde la frontera mexicana del Río Bravo (bueno, más bien desde Miami, que eso ya es prácticamente Latinoamérica) hasta Tierra del Fuego, un poder que sólo tiene este continente y que aún no sabe aprovechar (la Unión Europea nunca será una verdadera unión porque nadie en Europa renunciará nunca a su propia lengua).

Pero como siempre, hay gente (los menos) que tergiversa las cosas y aprovecha ese día para “reivindicar” la “masacre” española en América, indignándose con que se “celebre” ese día (ignorando que dicha celebración fue instituida por un compatriota suyo...). En Tucumán, por ejemplo, hay un monumento a Colón y no es raro que los 12 de octubre aparezcan pintadas como “Día de la Raza... extinguida” o incluso que alguien deje coronas funerarias frente al monumento. En fin, cada uno gasta su tiempo y su dinero como le parece. A mí personalmente me parece un poco contradictorio que los mayores actos de reivindicación contra el “genocidio español” se suelen dar donde más población indígena queda (muy al norte de Argentina, Bolivia o Perú) porque los que protestan son esas “víctimas del genocidio”. Las que no protestan son las víctimas del genocidio de indígenas en Estados Unidos. Por eso, la explicación de Yrigoyen me parece más que acertada para definir la relación y situación hispanoamericana, al menos desde mi punto de vista.

Pero este tema es demasiado complicado. La única verdad irrefutable que no admite discusión es que, para la amplia mayoría, el 12 (o el 13) de octubre sólo significa una cosa: un día que no hay que ir a “laburar” (trabajar) y la gente aprovecha para irse de puente y dejarse de filosofar sobre nuestra supuesta “raza hispánica”.

CAMBIO DE HORA, SE PARTIÓ EL PAÍS EN DOS

Con el comienzo de la primavera en el Hemisferio Sur, aquí en la Argentina tocó adelantar la hora y... “¡se armó el quilombo!” (así dicen aquí “montarse el lío”). Y no sólo porque aquí mucha gente dude de los verdaderos beneficios del cambio de hora, de si realmente se ahorra energía y todo lo demás.

Sucede que, por un lado, Argentina está ya de por sí “horariamente hablando” un meridiano más adelantado de lo que geográficamente le correspondería y por el otro, al ser Argentina un país tan largo, en las provincias que están más al norte, (pero norte, norte, a 2.000 Km de Buenos Aires, ya prácticamente en el Trópico de Capricornio) no cambia significativamente la luz y las que están más al sur (pero sur, sur, a 3.000 Km de Buenos Aires) tienen en verano más horas de luz de forma natural, por lo que adelantando la hora, lle-

gan las 11 de la noche y es de día, algo contra natura para sus habitantes que se niegan a ser como los finlandeses y sus “noches diurnas”.

Y ahí no queda todo, porque cuando en Europa se atrase la hora en otoño, la diferencia entre Inglaterra y Argentina, por ejemplo, será de sólo 2 horas. ¡Vamos, como si estuviésemos al lado de las Azores! (con el pequeño detalle de que de Madrid a las Azores hay 1.900 Km y de Madrid a Buenos Aires 10.000...).

Hacía mucho que no se cambiaba la hora aquí y el año pasado ya hubo polémica con una provincia, San Luis, que se declaró “en rebeldía” y decidió no adelantar la hora. De esta manera, cuando llegaban las noticias se escuchaba “14 horas en la República Argentina, 1 hora menos en la provincia de San Luis”, lo cual me sonaba curiosamente familiar: a esa muletilla que tenemos todos los españoles “1 hora menos en Canarias”.

Pero este año la gente se empezó a quejar ya con antelación de lo mucho que les trastornaba el cambio horario en su vida cotidiana y a la “rebelde” San Luis se le empezaron a unir otras provincias, (más o menos como cuando en una familia numerosa un hermano se niega a ir a ver a la tía que le cae mal y el resto le sigue “pues si Pepito no fue el año pasado, ¡yo tampoco!”). Así, la mayoría de provincias del oeste y el norte argentino empezaron a “amotinarse”, las del sur no quisieron ser menos y a la presidenta Cristina Kirchner no le quedó otro remedio que una solución salomónica: habrá dos husos horarios en el país, más o menos este y oeste, como se puede ver en el mapa (por lo que podían aprovechar para cambiar la liga de basket al estilo NBA). Un caso raro es el de Jujuy, la provincia más al norte de Argentina, la que tiene forma de bota, que ha cambiado la hora y, estando más al oeste que Salta, tiene una hora más (¡es el mundo al revés!).

Tucumán, por su parte, se quedó ahí, en la frontera del sí y el no, en los indecisos. Por la frontera “imaginaria” que ha quedado deberían no haber cambiado la hora, pero en estos casos, la decisión se toma en base a otros criterios... siguiendo política de partido. Si el gobernador de la provincia es de la cuerda de la señora Kirchner, la propulsora del cambio de hora, ¿qué creéis que se hizo en Tucumán? Sí, efectivamente, aquí adelantamos la hora...

Tal vez en unos años unificaremos horario con Europa y podré volver a ver los partidos de Champions a las 20:45 y no como ahora que empiezan a las ¡16:45! Bueno, el mes que viene ya serán a las 17:45... Ya va quedando menos...

MARCO, DE LOS APENINOS A... ¡TUCUMÁN!

Hace poco recibí un email de un amigo colombiano a quien hace tiempo que no veo. “Amenaza” con venir a visitarme a Tucumán ahora que no tenemos un océano de por medio y me dice “me quedo un rato en Tucumán, pero

eso sí, me tienes que presentar a Marco y a su mamá porque desde que era un chico quería conocerlo”.

Yo debía tener 6 ó 7 años cuando en TVE ponían uno de los mayores dramas de la historia de la televisión: Marco, el genovés más conocido en España después de Colón. Conocida también en otros lares como “De los Apeninos a los Andes”, cuenta la lacrimógena historia de un niño pequeño que tiene que ir a buscar a su madre desde Italia a Argentina (atravesando el océano, como Colón). Para las jóvenes generaciones que no han conocido ese tipo de programas infantiles no violentos (Dragon Ball, Pokemon) o para tarados (Teletubbies, Leticia Sabater), Marco fue el éxito de TVE del momento, el programa más visto de su época (¡también es verdad que no había otros canales!) al punto de que el telediario que siguió a la emisión del último capítulo abrió con la noticia “¡Marco ha encontrado a su madre!”. ¿Y dónde encontraba Marco a su madre moribunda? Pues sí, fue aquí en Tucumán, tras llegar a la Boca en Buenos Aires y recorrer media Argentina, desde Rosario a Santiago del Estero pasando por Córdoba...

Aunque en Tucumán fue donde se firmó la independencia de Argentina, definitivamente el hecho que marcará esta ciudad a los ojos de España, es que aquí se produjo el reencuentro más esperado de la historia de la televisión. Es un detalle que muchos como yo ignorábamos y que al ayuntamiento de Tucumán se le ha pasado porque creo que podrían hacer negocio con el turismo... ¡Anda que los españoles que vienen de paseo por aquí no se iban a hacer una foto al lado de una estatua de Marco con su madre!

El caso es que yo no recordaba bien del todo la serie, aparte del trauma que nos causaba a todos los niños del momento el que separaran a un pequeño “bambino” de su madre (Marco, Dumbo, Bambi, ¿pero qué clase de dibujos nos hacían ver? ¿Será por eso que todos los de mi generación hemos salido tan “mameros”? A esa edad uno no tiene conciencia de lo que son otros países y para mí la palabra “Argentina” era una especie de “Ciudad de Oz” a la que Marco tenía que llegar sí o sí. Así que me puse manos a la obra y repasando la serie nuevamente todas las imágenes que salían al principio de la serie, y que en su momento no significaban nada, empezaron a cobrar sentido: la inmensa pradera que Marco contempla en solitario es la Pampa, que sigue igual de inmensa, con kilómetros y kilómetros de llanura sin que se vea nada en el horizonte; la silueta de árbol que se ve es el ombú, el árbol típico de la pampa Argentina; el poncho que lleva Marco es el poncho típico del gaucho salteño, del norte argentino, con los colores granate y negro; el paisaje que se ve al final es la típica cordillera pre andina del norte, llena de cactus al estilo de la zona de Quilmes... No sigo que “mese”⁸⁰ cae la lagrimilla...

⁸⁰ El autor juega con la expresión popular de “mese” en lugar de “se me”. (N.E.).

ESTEREOTIPOS ARGENTINOS

Un chiste: un santiagueño va a la peluquería y le pide al peluquero que le corte la barba. Cuando éste le pide que levante la cabeza, el santiagueño le dice: “Ah, no, no, entonces cortáme el pelo nomás”.

Resulta que hay una provincia Argentina, debajo de Tucumán, llamada Santiago del Estero, una provincia caracterizada por el excesivo calor (parece casi un desierto), y es comprensible que el calor da sueño y quita las ganas de trabajar. Por tal motivo la mayoría de los chistes de santiagueños tratan sobre la vaguería de sus habitantes.

Este estereotipo del “santiagueño vago” me dio pie a indagar sobre cómo los propios habitantes de Argentina se ven entre ellos, ya que igual que nosotros tenemos el “típico” andaluz gracioso, el madrileño chulo, el catalán tacaño o el vasco- maño bruto, aquí también reparten “estopa” para todos. Resultado de mis indagaciones:

Los porteños: chantas (lo que nosotros diríamos un “fantasma”). Empezando por los de la capital (que para algo son mayoría), el prototipo del porteño es alguien que habla muy rápido, que trata a todos con “ché”, y utiliza muchísimo y con innumerables significados distintos la palabra “boludo”. Es muy sociable con todos (a veces demasiado) y tiene una actitud “canchera” (que se las sabe todas). Fuera de su lugar de residencia es conocido por ser una persona totalmente “agrandada” y “creída”. Digamos que es el “típico argentino” que a uno se le viene a la mente y precisamente por esto, hay bastante rivalidad con la gente del interior del país a quienes no les gusta en el exterior sentirse identificados como “porteños”. Lo más parecido en España serían los “madrileños” (los del “ejque”) supongo que lo de la capitalidad tendrá algo que ver...

Los cordobeses: mentirosos. Personas que les gusta mucho la fiesta. Bebedores de fernet, ya que esta bebida es originaria de ahí. Tienen un acento muy peculiar, imitado en gran cantidad de chistes.

Los tucumanos: ladrones. Aún no me han robado nada aquí pero parece que en el resto del país tienen esa mala fama...

Los salteños: opas, como si fuera “tonto” en dialecto salteño. O sea, los salteños no son boludos, son opas.

Los correntinos: cuchilleros. Se les conoce por su fiereza y destreza a la hora de usar cuchillos, de ahí el dicho “a la lata, al latero, correntino cuchillero”.

Los chaqueños: peleadores (y se pelean generalmente con los correntinos).

Los mendocinos: pedantes, soberbios.

Los malvinenses (sí, las Malvinas son Argentinas): kelpers, una especie de ingleses de segunda clase... algo así como gabacho⁸¹, pero peor. Pero no se quedan ahí. Dado que hay tal variedad de extranjeros en este país, las grandes comunidades tienen sus “típicos” propios.

Los gallegos o sea, los españoles (y aquí entro yo): brutos. El estereotipo del gallego es el de una persona exageradamente tonta y bruta, llegando a los “chistes de gallegos” (el equivalente a nuestros chistes de Lepe)⁸². También es destacable que nuestra expresión de “hacer algo a lo bruto” aquí se dice “¡hacerlo bien a lo gallego!” o “sos un gallego”, de uso corriente.

Los italianos: gritones. También que utilizan muchos gestos con las manos, es muy “familiar” y vive comiendo pasta y panettone. Vamos, más o menos como en España, pero sin ese aire de ligón de playa del Mediterráneo que nosotros también les adjudicamos. Tal vez porque para nosotros los argentinos también tienen ese aire...

Los chinos: tienda de “todo a 100”. Esto vale para cualquier persona con los ojos rasgados, a los que también se les llama “ponja” (por las sílabas de Japón al revés, una costumbre porteña llamada “vesre” que un día trataré de explicar).

En fin, un amplio repaso a las “variedades” de “típicos” argentinos que espero que también sirva para que empecemos a dejar de confundir toda Argentina con Buenos Aires (lo reconozco, yo antes también era así...)

EL CÓDIGO VIAL TUCUMANO

En Tucumán muere más gente por accidentes de tráfico que en Buenos Aires, donde hay diez veces más coches, así que me parece oportuno hablar del código vial Tucumano, que aparentemente es igual al de cualquier ciudad donde se conduzca por la derecha. El problema es que aquí hay ciertas “excepciones” a la norma que la mayoría desconoce y que si uno quiere conducir tranquilamente por aquí debe conocer.

Semáforos en rojo y/o verde. El promedio de personas daltónicas en Tucumán es espectacularmente alto para una población media. La Asociación Internacional de Oftalmólogos debería hacer un estudio de esa enfermedad aquí, porque además la enfermedad presenta aquí una particularidad: el daltónico tucumano no confunde el rojo con el verde y el verde con el rojo, sino sólo el rojo con el verde. Un caso clínico muy particular que la comunidad científica no debería pasar por alto.

⁸¹ Designación popular española que designa despectivamente, desde principios del siglo XIX, a los franceses. (N.E.).

⁸² Población de la provincia de Huelva, Andalucía. (N.E.).

Las rotondas. El concepto de rotonda merece una consideración aparte. Veamos que dice la DGT al respecto: “La rotonda o glorieta es una construcción vial diseñada para facilitar los cruces de caminos y aminorar el peligro de accidentes. Consiste en una vía circular alrededor de otras vías a interconectar y en donde se aplican dos sencillas reglas: el sentido de giro por la rotonda o vía circular es hacia la izquierda o antihorario. Tienen la prioridad los vehículos que ya están circulando dentro de la rotonda, al contrario que en los cruces normales”.

Este complicado concepto aún no ha sido asimilado por la gran mayoría de los conductores tucumanos que aplican la conocida norma del “yo llegué primero” o incluso el de “preferencia de peso” si el que llega en segundo lugar a la rotonda es un camión o camioneta cuyo volumen sea considerablemente superior al del automóvil medio. Dado el alto número de accidentes que han pasado en las rotondas y la complejidad del concepto que, al parecer, imposibilita a las autoridades a explicarlo, son ya varias las rotondas en las que ha sido necesario la instalación de semáforos, consiguiendo justo el efecto contrario para el que habían sido construidas las rotondas: hacer un tráfico fluido.

Pasos de peatones. En Tucumán no existen. Si algún visitante observa unas líneas blancas pintadas en el suelo no debe confundirse: tan sólo son restos fósiles de un antepasado prehistórico de la cebrá que vivía en Tucumán en el Cretáceo. La Sociedad Paleontológica tucumana ha desenterrado varios restos por toda la ciudad pero obviamente los coches no se van a parar delante de un fósil. También es importante recordar que cuando uno cruza la calle y un coche gira desde la calle perpendicular, siempre, siempre, el coche tiene preferencia, por la simple aplicación del axioma de Faruquito: “o te quitas o te quito”.

Motos: personas a bordo y uso del casco. No existe un número máximo ni mínimo de personas que pueden viajar en una moto. Sí es cierto que existe un promedio de pasajeros que viene a ser de tres, teniendo en cuenta que los niños sólo ocupan media plaza y que suelen viajar dos entre el padre que conduce y la madre que lleva la compra atrás. Por supuesto, el uso del casco es opcional, no obligatorio, ya que si viajan 3 ó 4 personas con casco no podrán entrar en una moto. A veces se ve a algún desubicado que lleva casco, pero esto, que no es lo normal, tiene mucho que ver con una ley que han sacado para “sugerir” a la gente que use de vez en cuando el casco. Se solicita al conductor que lleve casco para poder repostar. Si uno reposta una vez a la semana, llevará el casco una vez a la semana. No es un mal comienzo: una vez a la semana siempre es mejor que ninguna.

Obtención del carnet de conducir. No hay coches de autoescuela ni coches con la “L” de novato (o de “lerdo”, como me decían a mí cuando la llevaba). ¿Por qué? Porque genéticamente el tucumano ya nació con la capacidad intrínseca de “manejar” (conducir). Unos saben pintar. Otros tienen

dotes para la música. Los tucumanos nacen ya con el código de circulación insertado en su ADN (nacen con el defecto del daltonismo selectivo, sí, pero a cambio tienen esta capacidad de nacimiento). Por eso, uno puede sacarse el carnet de conducir sin hacer examen, sin tener 18 años, estando casi ciego, sin haber subido nunca a un coche (ni de pasajero, que al menos podría decir “una vez vi a alguien conducir”) o siendo esquizofrénico. ¿Para qué, si todos ya saben conducir? Y esto no es una afirmación gratuita. Haciendo auténtico periodismo de investigación, comprobé personalmente lo que mucha gente comentaba en la calle, que en tal o cual pueblito de los alrededores uno podía sacarse un carnet en cinco minutos. No es necesario ningún examen de conducir ni pasar chequeos médicos. El único requisito es el dinero; el resto se arregla.

Sé que todas estas “excepciones” al código de circulación normal pueden sorprender a mucha gente, pero no aquí. De hecho, la policía se sabe bien todas estas excepciones y aquí no se multa a nadie por “cumplir” con las excepciones. ¡Faltaría más, señor agente!

Así que aquí viene la gran pregunta, si todos se saben el código y sus excepciones ¿por qué hay tantos accidentes en Tucumán? La verdad es que después de escribir todo esto, no lo acabo de ver claro. Eso lo dejo para las Comisiones de Investigación, donde gente muy preparada y muy profesional seguro que sabrá encontrar las causas que yo no he sabido deducir.

¡FELIZ NAVIDAD A 35 GRADOS...!

Ya llegan las fechas navideñas que para un pucelano de pura cepa como yo, acostumbrado a navidades, si no blancas, sí con algunos grados por debajo de cero, las navidades argentinas están siendo cuanto menos peculiares. En Argentina, como en todo el Hemisferio Sur estamos ya en verano y en zonas como Tucumán (que en términos del Hemisferio Norte sería climatológicamente como Marruecos, más o menos) el calor ya ha hecho acto de presencia desde hace algunas semanas con temperaturas medias de 30 grados, con días de 37 grados y sensación térmica de 40.

Sin embargo, el sofocante calor no puede con la tradición “cristiano-española” y con el efecto de la globalización que hacen que las fiestas navideñas se celebren, o se intenten celebrar, de la misma manera que por nuestros lares, es decir, decorando las calles con arbolitos y luces, poniendo Papá Noeles en la puerta de las tiendas (con este calor es poco menos que una condena), celebrando la Nochebuena con la familia, comprando regalos a mansalva, etc.

Pero aún así hay algunas significativas diferencias con la nuestra. Para empezar no se da el “pistoletazo de salida” a la Navidad con el sorteo de el

“Gordo”⁸³ (que este año tampoco me ha tocado) y “me llena de orgullo y satisfacción” decir que en la tele no pasan el mensaje del Rey (bueno, en TVE Internacional ¡sí!), aunque la verdad es que sería curioso escuchar un mensaje del Rey si Latinoamérica fuese aún una colonia española. ¿Qué diría Juan Carlos? Yo creo que esto da para un sketch de televisión y todo. Tampoco hay “especiales” de Navidad con artistas trasnochados como Josema, el *Martes y 13*⁸⁴ o el “inmortal” Raphael (aunque con la cantidad de “artistas” rafaelinos que tienen por aquí, ¡podrían!).

Las mayores diferencias surgen en el menú de Nochebuena. Es habitual en la mayoría de Argentina comer asado (¡esta gente no se cansa nunca de comer carne!) o alguna otra variedad de carne, como pollo a la parrilla (en mi caso fue “matambre al verdeo”, una especie de redondo de ternera). En el norte, sin embargo, al hacer tantísimo calor se procura hacer comidas frías, un poco tipo canapés entre los cuales el “Vitel Toné” se lleva la palma. Dada la gran influencia italiana en Argentina, obviamente no se iban a librar de ellos en Navidad. Este plato es precisamente de origen italiano (“vittello tonnato”, o “ternera atunada”), una especie de solomillo guisado que se sirve frío junto a una salsa de atún, yema de huevo, anchoas y mayonesa. Para acompañar, múltiples ensaladas como la Waldorf donde se mezcla la verdura con alguna fruta (como bien dice el chef J. G. Carazo: dulce-salado, la fiesta del sabor).

También es curioso que la Nochebuena se celebre un poco al estilo “Nochevieja” española. Cuando se termina de comer y charlar, se hace una pequeña sobremesa para llegar a las 12, porque a esa hora se suelen tirar fuegos artificiales y la gente brinda y llama a los parientes para felicitarles la navidad. ¿El brindis? Pues ni con cava catalán ni con Burbujas Cantosán⁸⁵. ¡Que conste que los argentinos no saben nada del boicot! pero aquí lo normal es tomar sidra, aunque no de El Gaitero exactamente, pues hay mucha oferta en ese sentido. También se usa el champán y variedades “raras” como el “ananá fizz”, una especie de champán mezclado con zumo de piña que está muy bueno.

Una vez brindado y saludado a la familia, se pasa a los postres, que es donde más diferencias hay. El mazapán es “rara avis” y aunque el turrón existe, la variedad más habitual aquí es la hecha con cacahuete en vez de con almendra, y también llamada “crocante de maní”. El pionono (tipo brazo de gitano), el “pan dulce” (o “panetone”, obviamente tenía que seguir la influen-

⁸³ El autor se refiere al popular sorteo de la lotería de Navidad que se celebra el 22 de diciembre y cuyo premio mayor se conoce como “El Gordo”. (N.E.).

⁸⁴ Dúo cómico español, de gran éxito televisivo, hoy disuelto. (N.E.).

⁸⁵ Marca de vino espumoso producido en Castilla y León. (N.E.).

cia italiana en los postres), los budines (bizcochuelos tipo Tía Mildred) y el mantecol (otro derivado del maní, ¡exquisito!) son los reyes de la mesa. No hay que olvidar el “apfelstrudel” o “pastel alemán” para que se vean bien los diversos orígenes. Un buen helado o una macedonia (llamada aquí ensalada de frutas) nos hacen recordar que estamos bien de lleno en el verano (se hace raro esto de comer melón y/o sandía en diciembre).

Por último, es habitual que los más jóvenes se vayan “de joda” (de fiesta) con los amigos y vuelvan a las tantas del día siguiente. ¿A qué? Pues igual que en España a comer las sobras de la cena del día anterior... ¿Y la mayor diferencia de todas? ¡Salir de la piscina para ir a cenar! Esta es la mayor y la ¡mejor!

¡FELIZ Y CALUROSO AÑO PILETEANDO!

Si la semana pasada celebrábamos la Nochebuena con los calores tucumanos, esta semana, nos trasladamos a pagos salteños, concretamente a Joaquín V. González (“mi pueblo”) para despedir el año junto a la familia política.

A la provincia de Salta se le puede aplicar el refrán de “Castilla, 9 meses de invierno y 3 de infierno” aunque con la variación de que el infierno aquí son 9 meses y el invierno 3. Así, el año nos despidió con temperaturas cercanas a los 40 grados (que según los lugareños es algo habitual y a finales de enero y principios de febrero suele ser peor) y el aire acondicionado y/o una pileta (piscina) se convierten en objetos de primera necesidad. No nos quedó más remedio que pasar las últimas horas del año “pileteando” (en la piscina), a remojo cual percebes (¡ese molusco completamente desconocido aquí!).

Al igual que la Nochebuena, la Nochevieja argentina (que aquí no lo llaman Nochevieja sino Año Nuevo) es bastante similar a la española, sobre todo en el arte de comer como descosidos. Sólo los rigores veraniegos del norte argentino, hacen que la comida tienda a ser “ligeramente” menos calórica que en España donde el invierno invita al cuerpo a buscar fuentes de energía. Pero en una buena mesa no faltará el lechón y la carne vacuna, amén de otros implementos como sandwichitos fríos (el popular sándwich de miga) y tartaletas. Turrone, panetones y peladillas completan el “hat-trick”.

La tradición de las 12 uvas no está muy extendida por el norte, donde la influencia española se va perdiendo paulatinamente, aunque tengo entendido que muchas familias descendientes de españoles, sobre todo en Buenos Aires, siguen la tradición. Estaba complicado conseguir uvas en pleno verano así que por primera vez no me pude tomar las uvas como corresponde por lo que espero que no sea un símbolo de mal augurio, tal y como vaticinan el 2009... Para los supersticiosos simplemente diré que los alemanes nunca se han tomado las

uvas y tan mal no les ha ido (como dice el refrán: “si crees en las patas de conejo, piensa que al conejo no le dio mucha suerte su pata”).

Lo que sí que es tradicional aquí es tras el brindis y los saludos y felicitaciones, fundamentalmente en los barrios de las ciudades y en los pueblos, se suele salir a la puerta de la calle para compartir pirotecnia y brindis con los vecinos. Un auténtico derroche de pólvora (y dinero) en petardos y cohetes (imagino que por ahí habrá genes mezclados del veneciano Marco Polo y valencianos). Esto hace que en los días previos a la Navidad proliferen como setas las tiendas y kiosquitos de venta de pirotecnia. Así como aparecen los “temporeros” de fresas, uvas o aceitunas según la época de cosecha del año, aquí también existen las “tiendas temporeras” que según lo que haga falta en ese momento se adecua la mercadería. ¿Viene un invierno frío? Vendemos mantas. ¿Viene una primavera lluviosa? Vendemos paraguas. ¿Es navidad? Vendemos cohetes. Más o menos como la mítica tienda de ultramarinos del señor Tertulino en la calle Santa María de Tordesillas. Ya sé que alguno me dirá que para vender pirotecnia hay que tener licencia pero retomando la referencia tordesillana que dice que “Cualquier desmán está permitido durante la segunda semana de septiembre” bajo el axioma “¡Es la peña!”, acompañado de un encogimiento de hombros, podemos aplicar ese mismo axioma a la venta ilegal y desproporcionada de cohetes bajo el lema “¡Es Navidad!”.

ESCRACHANDO A MIRTHA LEGRAND

“Escrachar”. Un término bastante usado en Argentina. Una palabra del lunfardo, argot del Río de la Plata, presumiblemente derivada de diferentes dialectos del italiano, principalmente el genovés, el piemontés, el sardo y el napolitano (las fuentes de inmigración italiana más importantes en Argentina a finales del XIX) con palabras como *scaracciare*, *screacé* (escupir), *schiacciare* (golpear, destrozar) y *scaracio* (escrito, impreso, pasaporte). Todas estas palabras hicieron que “escrachar” tomara el significado de “golpear, magullar” por una parte, y “fotografiar” por la otra (por los “escarches” o fotografías de delincuentes y de cadáveres y heridos que había en las comisarías). De allí se llegó a la acepción actual: “denunciar a la opinión pública a una persona o grupo, acusándola de poseer un pasado ignominioso o de defender intereses inconfesables” o “poner las condiciones negativas de una persona en evidencia públicamente”. Dicho de otra manera, “se escracha a alguien” para condicionar a la opinión pública y predisponerla en contra de ese alguien. Y eso es lo que pretendo hacer con Mirtha Legrand, “la diva de la televisión argentina”, uno de los personajes (que no persona) más ignominiosos de este país. Por situar al personaje en “términos españoles” diría que Mirtha Legrand es una subespecie

humana mezcla de María Teresa Campos (no es que la Campos sea buena, pero ésta es aún peor) y uno de los velociraptores de Parque Jurásico (por lo mala gente que es y porque creo que han sido contemporáneos).

Rosa María Juana Martínez, (hija directa de españoles, lo cual es aún más vergonzante para mí, puesto que quiere decir que tengo algo en común con ella), conocida bajo el pseudónimo de “Mirtha Legrand” (o la “Chiqui, por su estatura física o, tal vez, mental) lleva 40 años, sí, repito ¡40 años! (luego dicen que si Fidel, que si Franco... ¡40 años!) haciendo el mismo programa de televisión en Argentina: “Almorzando con Mirtha Legrand” donde lleva a personajes “famosos” y los entrevista mientras almuerzan juntos. Según sus medios aduladores, su fama radica en que hace preguntas que nadie les haría porque “la señora Mirtha está más allá del bien y del mal” (¿Señora? a cualquier cosa le llaman señora...)

Hasta aquí todo normal. Un programa de entrevistas conducido por un dinosaurio de la televisión, (de esos que no sacan ni los GEOS) y con más estiramientos de piel y cirugías plásticas que el cutis de Michael Jackson. Está bien, lo acepto. Tal vez la razón de que el programa lleve tantos años en antena es que los telespectadores aún esperan que ella revele un día su verdadera edad (ésta es una de las grandes incógnitas argentinas) y se sepa por fin que en realidad es un espíritu que se ha reencarnado 666 veces, pero todas ellas en el mismo cuerpo. Además, como tiene una hermana gemela, se especula que la tiene prisionera en una mazmorra húmeda con una máscara de hierro, ya que a diferencia de ella, la hermana sí que refleja la edad que verdaderamente tiene. Porque no es que lleve sólo 40 años en la tele, sino que antes tuvo una larga carrera de “actriz”, con películas tan recordadas como “La casta Susana” o “La pequeña señora de Pérez” títulos dignos de “Cine de Barrio”⁸⁶ y que catapultarían a Pajares y Esteso⁸⁷ a serios candidatos al Oscar.

Pero, ¿qué es lo que más me enerva de la tal Mirtha? Si mal está que alguien lleve 40 años haciendo la misma bazofia, lo peor es el mensaje que transmite. Siempre se ha dicho que uno de los mayores problemas de Latinoamérica es la gran diferencia de clases sociales. Ricos, muy pero muy ricos y pobres extremadamente pobres. Cuando uno enciende la tele y ve este programa, se hace necesario tener un calendario cerca para cerciorarse de que estamos en el año 2009 y no en 1709 (año de probable nacimiento de la Legrand). Comienza el programa y sale ella cual *tyrannosaurus rex* enojado, mostrando a cámara (con unas manos y un escote a cual más repulsivo, que

⁸⁶ Programa televisivo español que se emite los sábados por la tarde y en el que se reponen antiguas películas de los años 50, 60 y 70 del siglo xx. (N.E.).

⁸⁷ Cómicos españoles que tuvieron gran éxito a finales de los años 70 del siglo xx. (N.E.).

ríete tú de Diana la de “V” cuando le quitaban la piel humana) las joyas que lleva ese día (siempre las cambia) y recordando lo valiosas que son. Después, una voz en off presenta a los invitados, poco menos que como si fueran premios Nobel, algunos de ellos con un curriculum tan discutible como Wanda Nara (la mujer de Maxi López, la mayor estafa que le han hecho al F.C. Barcelona en los últimos años) o Domingo Cavallo (ministro de Hacienda de Menem y principal causante del “corralito”). Cuando no quiere ir nadie a su programa, siempre le queda la opción de Pimpinela, a quienes ya nadie les da bola y les falta el tiempo para ir. Por último, entra un mayordomo seguido de una “mucama” (criada) que les sirven y explican el menú del día, si está a gusto de la señora (aún estoy por ver una simple ensaladita o unas empanadas en la mesa). Las entrevistas son como la previa de un partido de tenis: un peloteo constante. Que si eres increíble, que si estás divina, que si tu última obra es espectacular... No sé si esta señora es consciente de que en Argentina aún hay gente que pasa hambre. Quizás piensa que hay aristócratas con más derechos que el resto de los mortales. Tal vez cree que hay plantaciones de algodón llenas de negros en la Pampa. Esas ostentaciones y exhibiciones gratuitas de riqueza son enfermantes y lo peor de todo es que “la vieja chota” (como se refieren a ella sus muchos detractores) tiene bastante “rating”, lo cual quiere decir que algo no funciona en esta sociedad argentina.

El analista político J. Gil distingue, acertadamente, entre la derecha y la “derechota” puesto que la gente tiende a confundir a una persona con ideas de derecha en perteneciente a la “derechota”. Si Capusotto⁸⁸ representa la esperanza del país, Mirtha Legrand representa justo todo lo contrario, lo peor de Argentina, una “derechona rancia” que muestra por la tele cómo acaba con las reservas de langostinos a la gente de Villa Fiorito. Señora Legrand, Micky Vainilla⁸⁹ a su lado es Karl Marx.

CRÓNICA TV, UN CANAL GENUINAMENTE ARGENTINO

A veces me imagino que todas las “cosas raras” que cada poco pasan en España como la detención de Roldán en Laos⁹⁰ o la agresión de Ruiz Mateos

⁸⁸ Diego Capusotto, actor y humorista argentino. (N.E.).

⁸⁹ Personaje cómico interpretado por Diego Capusotto en la televisión argentina desde 2008. (N.E.).

⁹⁰ El autor alude al político español Luis Roldán, director de la Guardia Civil entre 1986 y 1993, que tras haber sido encausado por malversación y otros delitos económicos, huyó del país. En 1995 fue detenido en el aeropuerto de Bangkok (en Tailandia, no en Laos como señala el autor). (N.E.).

a Boyer⁹¹ las echase siempre en exclusiva el mismo canal. Pues bien, eso pasa aquí. Se trata de Crónica TV, leído en argentino como Crónica “Té Bé”. Crónica TV es un canal de televisión con telediarios permanentes en vivo y en directo. Cuando uno enciende la tele y pone este canal uno puede pensar que es un canal de broma por encontrarse o bien con un presentador partiéndose de risa ante las noticias que acaba de leer o incluso a dos presentadores de peluche, como si fueran Epi y Blas pero que son los míticos Carozo y Narizota. Pero no, no es broma, es un canal de noticias de verdad, un canal de referencia en Argentina, famoso por su carácter sensacionalista (lo de los periódicos amarillistas ingleses es un juego de niños al lado de esto) y que busca sin tapujos el mayor “rating” posible. Así se puede leer en su página Web: “Crónica Televisión tiene como objetivo destacar sus noticias de una forma sensacionalista para llegar a los televidentes deseados y ubicarse en los puestos más elevados del rating” Así de claro, sin medias tintas. Más claro, agua. ¿Y cómo lograr ese rating? De dos maneras. Siendo los primeros en dar la noticia. Al César lo que es del César. Aunque sus métodos no sean muy ortodoxos, lo cierto es que si algo pasa, Crónica TV está ahí y generalmente en primer lugar. Son muchos otros canales los que usan a Crónica TV como fuente de información. Y sobre todo, llamando la atención de cualquier manera imaginable posible. Para ello se utilizan tres “modus operandi”: el primero, el uso de placas rojas que ocupan toda la pantalla con letras blancas gigantes y un titular escandaloso, acompañadas siempre de una música de fondo que es ni más ni menos que la marcha militar de los marines estadounidenses (“Barras y Estrellas”). Me imagino que tomaron la idea de cuando el ordenador se te cuelga y aparece el “pantallazo azul”. Pues bien, el pantallazo rojo con la musiquita militar se ha convertido no sólo en un símbolo del canal sino también, me atrevería a decir, de Argentina. En segundo lugar el humor en todos sus grados, en algunos, rozando lo absurdo como cuando se llegó a anunciar un 22 de septiembre que “faltan 364 días para la próxima primavera”. La ironía es un recurso muy usado en el canal, como el día en el que un conductor ebrio casi atropella a un grupo de personas. El canal tituló “Conductor borracho casi provoca una tragedia. Batman único testigo” porque en el lugar había una persona disfrazada de Batman.

Un caso que provocó una amplia polémica por su carácter xenófobo fue un recordado titular en el que se leía “Mueren dos personas y un boliviano”. Por último, su falta de cinismo se muestra cuando, por ejemplo, dejan escuchar risotadas como fondo de una noticia que más allá de la tragedia lo que

⁹¹ El autor alude a la agresión que cometió en mayo de 1989 a la salida de un juzgado el empresario Ruiz-Mateos en la persona de Miguel Boyer, antiguo Ministro de Hacienda español. (N.E.).

produce es verdaderamente risa. Este fue el caso de una entrevista en directo a un motorista accidentado quien cubierto de sangre al lado de su moto bajo los efectos del alcohol decía frases como: “yo venía pisteando como un campeón...” y “un saludo para Schumacher”. O cuando entre risas llegó a entrevistar a un cutrísimo “grupo guerrillero” de Misiones que daba más risa que miedo.

Y en último lugar la crudeza de las imágenes. Para ello son capaces de mostrar a un niño encerrado a más de 5 metros de profundidad en una tubería sin hacer nada, esperando a que lleguen los bomberos para dar la noticia “en vivo”. Más recientemente el canal tuvo otra gran polémica al ser testigos y transmitir de nuevo “en vivo y en directo” el suicidio de “Malevo” Ferreyra, un ex comisario de policía de Tucumán acusado de matar a varios delincuentes (una especie de justiciero). Éste hecho sucedió minutos antes de que la Gendarmería Nacional Argentina fuera a detenerlo para trasladarlo al tribunal donde sería juzgado. Pero antes de que llegara la policía, Crónica TV ya estaba allí y el susodicho, ni corto ni perezoso, se pegó un tiro en la cabeza delante de las cámaras. El titular de Crónica no podía ser más claro: “en instantes, ¡se balea la cabeza!”.

El caso es que polémicas aparte, la originalidad y el particular sentido del humor con el que titulan las noticias, han transformado a las placas rojas de Crónica TV en un clásico de la televisión argentina. Ya sean noticias deportivas, policiales, políticas o de interés general, el canal siempre da la información desde su particular punto de vista.

LOS ÑOQUIS DEL 29

Por el título, se podría pensar que quiero escribir sobre un grupo revolucionario que actuaba en Argentina a finales de la década de los 20 del siglo pasado, pero no, se trata de una, para mí extraña costumbre argentina, que consiste en tener una comida fija para un día del mes. Puede que una familia o un grupo de amigos haga eso mismo en algún lugar del mundo, pero que todo un país lo haga... eso no es tan habitual.

En Argentina, existe la tradición de juntarse en familia a comer ñoquis el día 29 de cada mes. Además, cada comensal suele colocar debajo de su plato un billete, para atraer a la suerte, al menos hasta el siguiente 29. Para el lector menos culto, decir que los ñoquis son los conocidos “gnocchi” italianos que dicho con acento “ezpañol” y escrito con ortografía española deriva en el argentinismo “ñoqui”, una pasta hecha con patata y trigo, que se hierva y se sirve con salsa de tomate, un poco de sal y un poco de queso rallado. Y que están muy ricos, por cierto. ¿Y por qué el 29? Diversas fuentes consultadas me

dicen que es una tradición de origen italiano (¿de dónde si no?) porque tal día como un 29, San Pantaleón compartió con unos campesinos del Véneto esta comida y en agradecimiento los bendijo y les auguró una buena pesca y cosecha para todo el año. La profecía se cumplió. También se dice que los inmigrantes italianos que llegaban a Argentina se juntaban el 29 de junio a celebrar las fiestas de San Pedro y San Pablo comiendo ñoquis y de ahí quedase como tradición familiar el juntarse los 29, sobre todo en aquellas con ascendencia italiana. Una última versión, más extendida y popular, cuenta que el 29 suele ser el día antes de la paga mensual, cuando la gente quizá tiene menos dinero y como los ñoquis son baratos y llenan...

Pero si esto no deja de ser curioso (sería en cierto modo semejante a nuestra extraña costumbre de comer uvas en Nochevieja), más llamativo aún es el uso “conceptual” que han hecho los argentinos de dicha costumbre. Decir “ñoqui” en Argentina no tiene tan sólo la connotación alimenticia sino que tiene otro significado bien distinto. Aquí llaman ñoquis a los funcionarios que cobran un sueldo sin prácticamente ir a trabajar, generalmente por ser acomodados políticos, o porque simplemente la tremenda burocracia de los organismos públicos impide que los despidan a no ser que maten a alguien (y aún así, no sería del todo seguro). Como parece ser que muchos de esos funcionarios sólo aparecían por su puesto de trabajo a fin de mes (probablemente los días 29), a cobrar el sueldo y no volvían hasta el mes siguiente a buscar su sueldo nuevamente, la sabiduría popular bautizó a dichos funcionarios como “ñoquis”. Sin duda, una muestra más de la “creatividad argentina”.

ARGENTINA, EL “ROAMING” NACIONAL

Siempre he tenido curiosidad con los usos, costumbres y en algunos casos, deformaciones del lenguaje. Desde que empecé a conocer gente de Latinoamérica, una palabra llamaba mi atención el “teléfono celular”. ¿Celular? Recurriendo como debería cualquier castellano de pro al diccionario de la Real Academia nos encontramos con: “1. adj. Perteneciente o relativo a las células. 2. adj. Der. Dicho de un establecimiento carcelario, donde los reclusos están sistemáticamente incomunicados”.

Está bien, acepto que los teléfonos móviles están hechos con células, pero las mesas y las sillas también y no las llamamos mesas celulares ni sillas celulares. Estamos ante una “deformación” del lenguaje, causada por la influencia estadounidense y del uso intensivo del inglés: de “cell phone” se pasó a “teléfono celular”, un término de uso habitual en toda América latina (nadie aquí usa “móvil”), hasta tal punto que la Real Academia Española incluyó la tercera acepción, indicando su uso en América: “3. m. Am. teléfono móvil”.

Creo que los países “fronterizos” con EE.UU como México o Puerto Rico son los principales responsables de esto, pero afortunadamente a Argentina no han llegado otras aberraciones portorriqueñas como “vaciar la carpeeta” (“vacuum the carpet”) para hablar de “aspirar la alfombra”.

El caso es que lo de la telefonía móvil o celular es todo un tema en Argentina. El ejemplo más claro lo tengo cada vez que viajo a Buenos Aires. Tengo una tarjeta prepago y cada vez que salgo de Tucumán me dura menos que un caramelo a la puerta de un colegio. ¿La razón? ¡El “roaming”!. Esto del roaming le sonará a la gente a usar una red en el extranjero y que te cobren por usar el móvil, es decir, lo que se conoce como “roaming internacional”.

¿Pero y si también hubiera “roaming” nacional? Es decir, si me fuera con mi móvil “puצלano” a Andalucía o a Canarias y me cobrasen “roaming”. Sería una locura ¿no? Pues en el caso de Argentina, así sucede. Nuevamente es aplicable aquí aquella frase que nos aplicaban los “guiris”⁹², eso de “Spain is different”⁹³. Dado que esto es tan grande como 5 o 6 países juntos, las empresas de telefonía decidieron en un “alarde de ingenio” inventarse el roaming interprovincial. Es decir, si yo me compro un teléfono móvil en Tucumán y lo uso en una de las otras 22 provincias argentinas, me cobran el “plus” del roaming tanto si realizo llamadas como si las recibo.

¿Pero cómo saber si mi móvil es de Tucumán o de Neuquén? Pues porque resulta que aquí los móviles también tienen prefijo “regional”, como el 983 de Valladolid o el 91 de Madrid. Ejemplo: compro una tarjeta SIM de móvil con el número 4444 4444 en Tucumán. En realidad, mi número sería el 381 15 4444 4444, es decir, el 381 indica que es de Tucumán y el 15, que indica que es un móvil. Si uno llama dentro de su “país” regional, no necesita marcar el prefijo regional pero si llama a un móvil de otro “país” regional sí (como cuando para hacer las llamadas dentro de Valladolid no había que marcar el 983). Luego viene el lío si te quieren llamar desde fuera de Argentina, que si quitas el 15, que si pones un 9, que si el código local...

Así sería el esquema de llamadas: me llaman desde Tucumán a mi móvil de Tucumán 15 4444 44444; me llaman desde Salta a mi móvil de Tucumán 0381 15 4444 4444; me llaman desde fuera de Argentina a mi móvil 00 54 9 381 4444 4444.

⁹² En España, término popular que designa a los extranjeros europeos o norteamericanos, generalmente aplicado a turistas y estudiantes anglosajones. (N.E.).

⁹³ En realidad, se trata de un eslogan creado para una campaña institucional de promoción del turismo español en la Europa de los años 60. Posteriormente se ha adoptado como frase utilizada en sentido crítico –generalmente negativo– respecto a las particularidades de España frente al resto de Europa. (N.E.).

Ah, y todo esto, con las llamadas a precios europeos, por supuesto. Que dado que estamos en la era de la globalización a Personal (Orange), a Claro (Vodafone) o a Telefónica (la única que no disfraza su nombre) les da igual si el que paga es italiano o argentino, la llamada cuesta lo mismo. Eso sí, el servicio es igual de pésimo a ambos lados del Charco. Atención personalizada para que te des de alta y call centers con robots humanoides para cuando hay problemas. ¡Y aún así, la gente no se queja... y lo usa igual... bienvenidos a la “aldea global”!

25 DE MAYO, “MEDIO DÍA” NACIONAL

Este lunes pasado, 25 de mayo, fue “feriado” en Argentina (se usa más el término “feriado” que “festivo”), celebrando algo así como el “Día Nacional”, lo que en España vendría a ser el Día de la Constitución, el 14 de julio en Francia o el 4 de julio en EE.UU.

Pero rememorando aquel mítico anuncio de Coca-Cola, Argentina tiene días para todo y para todos: para el padre, para la madre, para el amigo, para el periodista, para la bandera, para la escarapela,... Y como todos los países, el país también tiene su día, pero en Argentina, para salirse de la norma no es que tengan uno si no que tienen ¡dos días! Uno, el 25 de mayo y el otro el 9 de julio que, resumiendo para los que no gustan mucho de la historia, vendría a ser algo así: el 25 de mayo cuando se empezó a preparar la independencia y el 9 de julio cuando se consiguió completamente... Lo de tener dos días nacionales puede parecer muy “patriota” pero en realidad tiene otra lectura: es otro de los puntos de discusión entre los “porteños” y el resto del país, ya que para los primeros el 25 de mayo es más significativo y para los otros lo es el 9 de julio. Al final, la solución salomónica: tomar los dos días como festivos...

No es casual por tanto que en las ciudades argentinas siempre haya calles dedicadas a estas dos fechas “patrias” por ser las más significativas en un proceso que se inició hace ya 199 años. De hecho ya se están preparando numerosos eventos para el Bicentenario de la Independencia. Así que el lunes pasado amanecía Tucumán con banderas argentinas en los balcones de las casas, escaparates de tiendas, restaurantes y mucha gente caminaba con una escarapela argentina en la solapa. Sí, ya sé que alguno se preguntará si aquí no sale nadie a decirles que son unos “fachas” por lucir sus símbolos nacionales. Pues no, por raro que les parezca a muchos españoles, aquí, sentirse “argentino” está bien visto. Pero además de los correspondientes discursos patrios del día, hubo una celebración que llamó algo más la atención. Si en Argentina tienen dos días patrios, a la hora de los himnos no se quedan cortos ya que hasta ¡siete himnos tienen! Desde el himno nacional (el que ponen cuando juega la

selección, para distinguir) hasta la marcha de San Lorenzo (celebrando el combate de San Lorenzo) pasando por el himno a Sarmiento, el himno a San Martín o los nada menos que 3 dedicados a la bandera, a saber, Aurora, el himno a la bandera y el himno de saludo a la bandera. El lunes pasado artistas de diferente prestigio versionaron todos esos himnos en una de esas ocurrencias que cada tanto tienen los del gremio. La más polémica sin duda la versión del himno a Sarmiento interpretada por “Damas Gratis”, grupo de cumbia cuyo éxito más destacado es una canción titulada “Laura, se te ve la tanga”.

Si pudiera hacer un símil español para que mis lectores hispanos entiendan lo que eso significa, y partiendo de la premisa errónea de que el himno español tuviera letra, imaginemos a Los Chunguitos versionando el himno patrio. Sí, sé que la conexión neuronal es complicada pero... Argentina “is different...”

CHINATOWN, LITTLE ITALY, AVENIDA DE MAYO

Estuve recientemente en Buenos Aires y tuve tiempo de pasear por uno de los lugares más “españoles” de Argentina. Chinatown, Little Italy o Southall, son barrios mundialmente populares por ser “refugios étnicos” de inmigrantes chinos, italianos o hindúes que viven lejos de su país. ¿Y España? Pues también. España tiene su propio “barrio” a 10.000 Km de distancia, en la más española de las avenidas del mundo (de las que están fuera de España obviamente). Se trata de la Avenida de Mayo en Buenos Aires. Más concretamente el tramo que va desde la Avenida 9 de Julio hasta la Plaza de los Dos Congresos. Un punto de comienzo marcado, no casualmente, por una estatua de Don Quijote. Una avenida de principios del siglo XX, inspirada en los bulevares de París, planeada por los argentinos que copiaban a los franceses, construida por italianos sofisticados a base de lujosos edificios de estilo neoclásico y “art nouveau”, pero que la “gallegada” migratoria (sólo entre 1904 y 1909 se afincaron en Argentina casi 200.000 españoles, para que luego digamos de los rumanos o los “sudacas”) llenó de teatros de zarzuela, cafés de estilo madrileño, ateneos, asociaciones literarias y peñas convirtiéndola así en un clon de la Gran Vía madrileña. Es la parte de la capital argentina que se hispaniza al olor del glorioso chocolate con churros. Basta un simple paseo por esta avenida y las calles que la atraviesan, para evocar el sentimiento de nostalgia que invadía a aquellos inmigrantes. Restaurantes como el Plaza Asturias, El Cortijo o El Museo del Jamón, hoteles como El Escorial, Madrid, Marbella, Benidorm, Moncloa o hasta la cercana parada de metro de Callao son una continua referencia a la geografía, el arte y la cultura española, marcada además con el inconfundible acento de sus dueños. A veces me hacen dudar seriamente de la ciudad en la

que estoy. Así que, si me entra morriña, cuando vengo a Buenos Aires busco refugio en alguno de estos hoteles, como el Petit Hotel regentado desde hace 80 años por unos gallegos con ayuda de un zamorano.

Una avenida que gente tan variopinta como Carlos Gardel, Nijinsky, Borges, Ortega y Gasset, Puccini, o Einstein tomaron como punto de encuentro o como vivienda, caso de Federico García Lorca quien vivió mucho tiempo en esta Avenida. O como punto de discusión, pues los exiliados franquistas y republicanos discutían y peleaban violentamente en el punto hoy marcado como Esquina de la Hispanidad, con el Café Iberia a un lado (republicanos) y el Español al otro (franquistas). Una esquina donde los enfrentamientos entre ambos bandos, con heridos y sillas arrojadas desde un café al otro eran comunes. Con menos sillas de por medio, poco parece haber cambiado al otro lado del charco casi 100 años después. En fin, un trozo de España a este lado del Atlántico que tan bien reflejó el poeta Leonie Fournier refiriéndose a esta avenida: “La Avenida donde están las agencias de loteo, los hoteles, los cafés, donde nunca van de acuerdo los que discuten sus cosas, andaluces, madrileños que la Avenida de Mayo es como la casa de ellos”.

JORGE, EL TAXISTA-FILÓSOFO

Cuando volví de Buenos Aires a Tucumán, en el viaje en taxi hasta Aeroparque (aeropuerto para viajes nacionales en Argentina) conocí a un taxista, Jorge, con el que tuve un viaje de lo más peculiar. Si no fuera porque ya conozco un poco la idiosincrasia argentina, otro en mi lugar habría salido huyendo del país. Por su interés, desde el punto de vista antropológico y social, transcribo de la manera más literal posible el viaje y la conversación (más bien monólogo) que ocurrió en dicho viaje. Antes de su lectura por parte de lectores no avezados en la lengua argentina conviene aclarar términos como “morocha” (morena), “mina” (chica), “trola” (prostituta), “garchar” (tener sexo), “meterse” (liarse), “pancho” (perrito), “gaseosa” (refresco), “laburar” (trabajar), “quilombo” (lío), “orto” (culo), “sacar cagando” (echar a palos) o “Macri” (Gallardón).

Paro un taxi porteño (similares a los de Barcelona) en la Avenida de Mayo.

—“A Aeroparque por favor”.

Jorge, el taxista, arranca y a los pocos metros, una chica cruza apuradamente. Jorge toca su bocina y sacando la cabeza por la ventana grita: “¡Morocha, te hago un hijo!”.

Tras reincorporarse a su asiento, Jorge medita un poco sus palabras: “Linda la mina, ¿no? Pero cuidado con meterte con una de estas. Son todas

unas trolas, pero no trolas de las de pagar. A estas con un pancho y una gaseosa ya les llega. Yo si quiero garchar bien me voy a Brasil”. Un nuevo bocinazo a un yuppie que se cruza delante del coche estando el semáforo para peatones en rojo.

—“¡Mirálo al pelotudo este! ¿Te fijaste? Mirá como cruza, hablando por su celular de mierda, sin mirar. Después lo atropellás y tenés que pagarlo como ingeniero nuclear”. En el siguiente semáforo en rojo, Jorge para el coche. Se aproxima un hombre con un cartel en el que pide ayuda económica para él y para su familia. Jorge, con cara de póquer no le hace caso y por el espejo retrovisor me pregunta: “¿Cómo te llamás?”. “Juan”, respondo. “¿Qué tal Juan?, yo me llamo Jorge. Mirá Juan, ¿sabes cuánto hace que este hijo de remil putas viene con ese cartelito?”. Niego con la cabeza. “¡Tres años! Tres años que lo veo en este semáforo rompiendo las pelotas con el mismo cartelito. ¡Andá a laburar hermano! ¡Andá a laburar!”. Las últimas exclamaciones van acompañados de ese gesto muy italiano (y argentino) de juntar los dedos de la mano y hacer como que llamas a una puerta suavemente. Saliendo del centro bonaerense, nos adentramos en la autopista que va a dar al aeropuerto.

—“¿A dónde viajas?”.

—A Tucumán.

—¿Qué sos de allá?

—No, soy de España, pero vivo allí”.

Jorge me mira con cara sorprendida.

—“¿Y que mierda te viniste a hacer a este país del orto?”

—No está tan mal, hombre. Además mi mujer es argentina.

—Ah, te cagaron. Mirá vos, traerte a este quilombo de país. ¿Y te gusta acá?”

—Sí, es muy parecido a España en muchas cosas. Yo estoy bien.

—No, si el país está bien, el problema somos nosotros los argentinos. Mirá por ejemplo el hijo de puta que pedía plata en el semáforo. A los argentinos no nos gusta laburar y después como somos unos racistas de mierda criticamos a los bolivianos que se vienen a romper el orto acá diciendo que nos quitan el laburo. ¿Pero qué laburo te van a quitar? ¿Vos crees que hay algún argentino que se levante a las 5 de la mañana para meterse en una fábrica a laburar como negro? ¡Decime uno! Naaaaaaaah

—Bueno, algo parecido pasa en España con los marroquíes que vienen a recoger fruta y verdura.

—Y claro, si no fuera por los bolivianos y los paraguayos ¿vos crees que íbamos a poder comer asado y ensalada todos los días?”.

Nuevamente el gesto italo argentino en las manos de Jorge. En ese momento la autopista va por un puente que cruza sobre la “Villa 31”, una

“favela” bonaerense que recientemente ha sido foco de una controversia por la construcción de edificios con varios pisos de altura (de hasta seis plantas), realizados con materiales precarios y sin las medidas de seguridad necesarias para evitar que sus habitantes sean desalojados.

—“Mirá todos estos hijos de puta. Se roban los terrenos y ahora construyen esas casas de mierda para que les paguen la guita. ¿Sabés cómo los va a sacar cagando Macri?”.

Asiento con la cabeza. Jorge se sitúa en el carril central de la autopista.

—“Pero mirá, esa es la grandeza de Argentina. Que por eso nadie se quiere ir de acá, porque este es el país con más libertad del mundo. Acá podés hacer lo que se te canta el orto. Si vos me decís ahora, “Jorge, pará el auto que tengo ganas de cagar en mitad de la autopista”, yo paro, vos te pones a cagar y no pasa nada, ¡no pasa nada! Porque este país es así”.

Llegamos al aeropuerto. Fue un paseo de unos 15 minutos en los que me reí internamente como nunca. Gracias a Jorge quien en tan poco lapso de tiempo fue capaz de concentrar una parte del pensamiento argentino.

ARGENTINA, EL PAÍS ORTOGONAL

Hay una palabra muy utilizada por estos lares y que cualquiera que trate con argentinos debe conocer: orto. Una palabra que en España apenas es usada como prefijo ya que así, a bote pronto, sólo se me ocurren palabras como ortogonal, ortografía, ortopedia u ortodoncia, y para de contar. Sin embargo, en Argentina, ese prefijo toma “vida propia” convirtiéndose en una parte fundamental del léxico argentino. ¿Qué dice la Real Academia de la Lengua al respecto?

Orto: “1. m. Salida o aparición del Sol o de otro astro por el horizonte. Orto-. 2. elemento compositivo-prefijo. Significa recto o correcto”.

Desconocía hasta ahora que “orto” significaba algo por sí solo en lengua española, pero leyendo las definiciones anteriores me doy cuenta que los que realmente han sabido aplicar estas definiciones han sido los argentinos, aunque como todo en Argentina, de una manera peculiar. Especialmente la segunda acepción...

El primer argentino que uso la segunda acepción de orto, debió tomar la acepción de “recto”, pero no en el sentido de “perpendicular” o “correcto”, sino en el de “parte final del ano”, o sea, el recto, porque ese es precisamente el principal significado que le dan aquí. Una palabra, de origen lunfardo rioplatense, que es un auténtico comodín. Veamos algunos ejemplos. Puede referirse al esfínter que cierra el orificio de salida del tracto digestivo. Esta acepción tuvo su momento de mayor auge cuando, antes de la final de la Davis,

Del Potro⁹⁴ dijo que “vamos a sacarle los calzoncillos del orto a Nadal”, refiriéndose al tic poco decoroso que tiene el tenista español. Puede indicar también el conjunto de las dos nalgas, pero sólo si dicho conjunto es estéticamente bello. Su uso más habitual es referirse al trasero de alguna mujer de curvas peligrosas. “¡Qué orto tiene esa mina!”. Otro uso habitual es el de indicar suerte o fortuna que tiene uno en algún asunto, pero sólo si ésta es buena. Nuevamente las raíces italianas de los argentinos aparecen. Si en Italia es común decir “¡Che culo!” para decir “¡Qué suerte!”; en Argentina se adoptó dicha expresión y su variante “¡Qué orto!” cuando la suerte te es favorable. Por el contrario, si queremos indicar que algo salió muy mal, por ejemplo un examen, podemos decir “me salió como el orto” o “me fue para el orto”. Y cuidado, porque algo puede salir “para el orto” a pesar de “romperse el orto”, esto es, esforzarse mucho, ya que esta última expresión nos indica un arduo esfuerzo. Si nos referimos despectivamente a alguien, podemos usar esta palabra para enfatizar esa intención. Su uso más común se encuentra en las expresiones “chilenos del orto” o “bolivianos del orto” en su acepción internacional para referirse a los vecinos. “Porteños del orto” es su versión nacional, más local e intimista. Cuando alguien nos recibe con mala cara, pongamos por ejemplo, un funcionario de ventanilla, al hablar de él recordaremos que nos recibió con “cara de orto”. Su uso como unidad de medida también es destacable. En este caso sirve para indicar que algo está muy lejos: “andate al orto”. La mayor distancia conocida a la que se le puede aplicar esta unidad es “la loma”, en su acepción “está en la loma del orto” para indicar un lugar muy lejano e inaccesible. De acuerdo a la primera definición de la Real Academia debe ser el lugar donde sale el sol. Y me imagino que en esa loma debe crecer el famoso “quinto pino” español.

Tras todas estas acepciones, no quiero terminar sin antes señalar que, como toda palabra de uso común que se precie, “orto” también tiene sus derivados. El más destacable es cuando nos referimos al carácter desagradable de una persona, un malhumorado diciendo que “es un ortivo”.

Por cierto, en italiano “orto” significa jardín. Baste como ejemplo una de las famosas iglesias de Venecia conocida como “la Madonna dell’ Orto” cuyo nombre no es ni mucho menos despectivo.

ANÉCDOTAS DE LAS ELECCIONES

Me llamaron la atención varias cosas de las recientes elecciones al Senado que tuvieron lugar en Argentina. Pensaba que aquí es difícil distinguir entre

⁹⁴ Juan Martín del Potro, tenista profesional argentino. (N.E.).

izquierda y derecha y la gente se suele dividir entre “peronistas” y “radicales”. Pues bien, estaba equivocado. Tampoco es eso. Resulta que en estas elecciones el partido “oficialista” (el del gobierno) era peronista, pero la oposición, también era peronista. ¿”Cómooorrr!”⁹⁵? Sí, yo tampoco lo entiendo. Es como si fueran unos más peronistas que otros, los peronistas y los reperonistas (*sic*). Sí, este país es la repera. De ahí viene ese famoso dicho de que en las elecciones “todos ganan”. Aquí, desde luego se cumple.

Las listas electorales estaban llenas de “figurantes”. Por ejemplo, el propio Néstor Kirchner⁹⁶. Digamos que aquí las “caras conocidas” se presentan a todo lo que se mueve: a senador, a diputado, a alcalde, a gobernador, a presidente. Pero avisan ya de antemano que si ganan “no van a asumir el puesto” y en ese caso se lo “pasan” al siguiente de la lista. Si se presenta en primer lugar German Sedlacek no le va a votar nadie pero si se presenta detrás de alguien conocido... indirectamente le van a votar...

Elecciones marcadas por la epidemia de gripe A y por la muerte de Michael Jackson. Así que por uno u otro motivo, muchos fueron a votar con “barbijo” (así llaman aquí a la mascarilla). Seguro que alguno metía el voto en la urna al grito de ¡Ih-Ih! y hacía el “paso lunar” (moonwalker⁹⁷). En la fila para votar, a guardar un metro de distancia para que no contagies al de adelante.

Dicen los argentinos que aquí todo es “prorrogable”. Lo de tener el documento de identidad para votar es una de esas cosas. Se venían las elecciones y casi 500.000 personas no tenían su DNI en regla. Largas colas en el registro para retirarlo, la semana misma de las elecciones se entregaron 10.000 carnets aquí en Tucumán. Claro que no toda la culpa es de la gente sino que la “burocracia” argentina (y digo bien, “burocracia”, porque van a paso de burro) tarda entre 6 y 12 meses en entregarte tu DNI nuevo. Yo hace 6 que espero el mío de inmigrante “legal”...

Jornada de reflexión I: la Ley Seca. Estaba yo en el Carrefour (también está en Tucumán, me falta El Corte Inglés y ya estamos todos en familia) comprando el sábado de reflexión y oigo por los altavoces el siguiente mensaje: “se recuerda a los señores clientes que desde las 20 horas del día sábado hasta las 21 del día domingo estará restringida la venta de alcohol”. Vamos, que el gobierno quiere que sus ciudadanos vayan sobrios a votar. Traducido a lenguaje “políticamente incorrecto” el mensaje es el siguiente: “como son todos

⁹⁵ Expresión popularizada por el humorista español Chiquito de la Calzada. (N.E.).

⁹⁶ Político argentino (1950-2010), presidente de la República entre 2003 y 2007. Fue sucedido en el cargo por su esposa Cristina Fernández. (N.E.).

⁹⁷ El autor alude a un paso de baile popularizado por el cantante y bailarín norteamericano Michael Jackson (1958-2009). (N.E.).

ustedes una manga de borrachos, no les vamos a vender alcohol hasta que terminen de votar pa' que no vayan to' machados a la urna" ("machado" equivale a borracho). ¡Ay, si Elliot Ness⁹⁸ levantara la cabeza! ¿Se sentiría orgulloso del pueblo argentino por aplicar la Ley Seca al menos cuando hay elecciones?

Jornada de Reflexión II: no hay ocio. Resulta que queda una jornada para terminar el Torneo Clausura⁹⁹ con el final soñado. Juegan el primero contra el segundo, en el campo del segundo. Más emoción imposible. Pero la jornada que se debía jugar el fin de semana pasado se suspende. Pensaba que era una de las medidas del gobierno contra la gripe A, para evitar la propagación del virus ¡pero no! Si hay elecciones, ¡hay elecciones! y hay que pensar bien el voto. ¿Qué es eso de alienarse viendo fútbol? No, no, no, no, no nada de alterarse con un final de liga apasionante, no sea que algún hincha por el cabreo vaya a cambiar su voto...

Votos de Hombres. Votos de Mujeres. A la hora de votar, como en los baños... los hombres por un lado y las mujeres por otro. Esto no tiene nada que ver con la gripe A, sino que dado que las mujeres empezaron a votar más tarde (cosas de Eva Perón) el censo estaba hecho sólo para hombres. Así que hicieron uno para mujeres y se sigue manteniendo a día de hoy.

⁹⁸ Agente del Tesoro estadounidense (1903-1957) famoso por hacer velar la Ley Volstead (más conocida como Acta de Prohibición o Ley Seca) en el Chicago de los años 20, y por perseguir al mafioso Al Capone. (N.E.).

⁹⁹ Una de las fases en la que está dividida la liga de fútbol en Argentina. (N.E.).